

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- **Carta del Presidente.** José Luis González Aullón.

5.- **La cara de san Isidro.** Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino.

7.- **“Venid a Mi” (Mt 11,28).** D. Juan M. Melendo Alcalá.

8.- **¿Qué es lo que yo vengo a darle a Jesús?** D. Ignacio María Doñoro de los Ríos.

9.- **Bibliografía para el adorador.** F. Javier de Miguel Sordo.

11.- **Santa Teresa del Niño Jesús y la Eucaristía.** José María Alsina Roca.

13.- **El tapiz... visto desde adelante.** Hna. Mónica M.ª Yuan Cordiviola.

15.- **La Sagrada Familia de Barcelona, bella síntesis de la fe y la naturaleza (III).** Gregorio Peña.

18.- **XVI Encuentro Nacional de Delegados de Zona.** Pedro García Mendoza.

20.- **Adoración Nocturna Española.** D. J. Ignacio Orbe.

22.- **¡Salve, Madre de España, sol de Valencia, salve!** D. Miguel Ángel Bondía Brisa.

24.- **Memorial Luis de Trelles Tordesillas-Zamora, 22 y 23 octubre de 2022.** Ángel Rodríguez González.

25.- **Pasado, presente y futuro de “La Lámpara del Santuario”.** Luis Comas Zavala.

27.- **Crónica de las III Jornadas Eucarísticas Inter-Asociaciones.** José Luis González Aullón.

29.- **Oro, incienso y mirra.** P. Rafael Iburguren EP.

31.- **Vigilia diocesana de Espigas e Interdiocesana de acción de gracias.** Alejandro Delgado Cosme.

33.- **Los milagros eucarísticos.** Juan Ramón Pulido Crespo.

35.- **El Kolbe español, admirador de la Adoración Nocturna Española.** Isabel Teresa Gómez Valero.

37.- **Noticias de la A.N.E.**

41.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

43.- **Causa de los Santos de la A.N.E. Elena Santos.**

44.- **Escritos del venerable Luis de Trelles.**

47.- **Guía del adorador.** Juan Jaurieta Galdiano.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M.ª Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.
Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958



“Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2 Co 8, 9)

Con gozosa gratitud nos postramos humildemente ante el misterio de la Navidad celebrado estos días. Nuestra portada muestra el detalle del Niño Dios con sus padres, María y José, en la fachada del Nacimiento de la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona. Junto con los mejores deseos para todos nuestros lectores y sus familiares, nuestra afectuosa felicitación navideña: **Pax vobis!** Paz en todos los corazones y en el mundo, por la necesidad de este gran don.

Gracias a la amable colaboración de Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino se destaca en estas páginas la figura de **san Isidro**, en el Año Jubilar celebrado en el IV Centenario de su canonización, con el lema “Fuente de fe”.

La contraportada está dedicada a los niños acogidos en el **Hogar Nazaret**. En páginas interiores, la tarea del Padre Ignacio María Doñoro al acoger el deseo de Jesús: “*Dejad que los niños vengan a mí. No se lo impidáis*”. Mediante la adoración eucarística se propicia “*que cada niño tenga un encuentro único deseado ardientemente por Jesús*”. Ante el grito del Señor en la cruz: “*Tengo sed*”, todos debemos responder con amor generoso.

“*La Lámpara del Santuario*” se hace eco del Año Jubilar dedicado al Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de los Desamparados y del Año Jubilar Teresiano para las diócesis de Salamanca y Ciudad Rodrigo, iniciado el pasado 15 de octubre. Además, las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundadas por san Manuel González, nos ofrecen un balance del Año Jubilar ya finalizado, con motivo del Centenario de su fundación.

La serie dedicada a la descripción de la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona coincide, en estas Navidades, con la inauguración de las dos primeras torres de los evangelistas san Marcos y san Lucas. El presagio de Antonio Gaudí: “*San José acabará el Templo*” continúa cumpliéndose. Ya están levantadas once de las dieciocho torres proyectadas.

De este último trimestre del 2022, hay que destacar una novedad importante para la A.N.E.: la aprobación de un nuevo Estatuto, por parte de la Conferencia Episcopal Española, en su reciente Asamblea Plenaria. También la celebración del XVI Encuentro Nacional de Delegados de Zona así como la participación en los actos de la Fundación Luis de Trelles y de la F.M.O.E. I.

No hay que olvidar a **santa Teresa del Niño Jesús**, en el 150 aniversario de su nacimiento y en el 25 aniversario de su proclamación como Doctora de la Iglesia, al ser una clara referencia para nuestra vocación adoradora eucarística. Se debe tener siempre presente su enseñanza evangélica, así como sus mensajes de tan gran profundidad:

“La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al amor”.

Queridos hermanos adoradores

Comenzamos un nuevo año, con mucho trabajo por delante y, lamentablemente, con un nivel medio de colaboración bastante bajo. Tras el importante hito alcanzado en el pasado año 2022 acerca de la situación de igualdad de las mujeres en ANE, es necesario poner el énfasis en aspectos muy necesarios para la vida de nuestra Asociación. Quisiera poderlos comentar ampliamente con vosotros y planificar con vosotros las acciones a realizar, pero dificultades de diversos tipos, bien articuladas por el demonio, hacen que la tarea se vea como muy costosa, muy prolongada en el tiempo y de resultados muy inciertos. Por mi parte, me empeñaré en este asunto a lo largo del año. Permittedme, no obstante, que haga al menos una breve mención de los aspectos que considero más importantes, pues vienen a salir al paso de nuestras carencias y dificultades que se repiten de extremo a extremo en nuestras Secciones Adoradoras.

El primero. Veo por muchos sitios cómo el espíritu de la derrota ante el ateísmo de la sociedad prevalece y nos resulta como un freno insalvable para ponernos en marcha. En otras palabras: nos falta fe. No digo ya falta de fe en la Eucaristía, que me sospecho abunda más de lo que querríamos entre nuestras banderas y nuestras vigiliias. Me refiero al hecho de que aún no hemos entendido que es el mismo Señor Jesucristo quien hace las cosas y que nosotros solo tenemos que acudir donde Él nos llama a hacer su Voluntad. Creemos que tenemos mucho trabajo que hacer nosotros y que el enemigo nos puede; cuando la realidad es que Jesucristo es el héroe principal de esta batalla y es Él quien, con la fuerza de su Cuerpo y de su Sangre, ha vencido ya al Maligno. Solamente tenemos que ponernos a su Voluntad y Él nos dará inspiración, palabras, acciones y todo lo necesario para salir victoriosos. El demonio odia a la Adoración Nocturna, pero Cristo la ama. Creámoslo. Pongamos nuestra vida en sus manos y pidamos esa fe en nuestros ratos de oración y adoración ante su Santo Sacramento.

El segundo es una preocupación algo más terrenal. Hace falta que el Dueño de la mies envíe obreros a su mies. Ningún campo se siembra ni se siega solo. La labor, a veces poco grata y bastante desconocida, que se realiza desde la estructura de gobierno de nuestra Adoración Nocturna requiere la colaboración de adoradores que la lleve a término. Así de simple. Pero ¿a qué esperamos? Las cifras que manejo indican que ha habido una importante



*Alma mía, olvídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge... tace... quiesce*

disminución de adoradores en los últimos años... y sin embargo no hacemos otra cosa que lamentarnos. El conjunto de los adoradores en nuestras Secciones debe de crecer en calidad y en cantidad, pero por mucho que nos lamentemos, no van a venir solos, ni atraídos por una "liturgia repetitiva", unos rezos "anticuados", unas vigiliias "aburridas" y todo ello envuelto en un contexto de fieles de la tercera edad y de un grado de compromiso pobre. ¡Es preciso regenerar la Adoración Nocturna! Necesitamos más adoradores, nuevos adoradores que se ilusionen con la vocación de servir a Dios y a su Iglesia a través de los medios de que dispone la Adoración Nocturna: La Santa Misa, la Liturgia de las Horas, la adoración en silencio, la devoción a la Virgen... Todo lo más preciado, que el Señor ha puesto en nuestra obra, por medio de la Iglesia. Creo que no tenemos derecho a quejarnos si no nos comprometemos en atraer nuevos adoradores y en rejuvenecer la imagen que se tiene de una asociación que presume de antigua.

Para este año que estrenamos, quisiera transmitirlos aires de Fe, Esperanza y Amor a Dios y a los hermanos. Todo ello a través del puesto en que el mismo Dios nos ha adjudicado. Cada uno en su lugar,

examínese de su actitud ante los dos aspectos de nuestra vida adoradora que acabo de comentaros. Pongámonos de rodillas ante el Sagrario, donde se guarda lo que queda de Amor y de Humildad, renovemos nuestro compromiso de fidelidad a la

Adoración Nocturna y digamos al Señor, con Santa Teresa, aquella definitiva pregunta: “¿Qué mandáis hacer de mí?”.

El Señor os bendiga en este nuevo año, a vosotros y a vuestras familias.



DECRETO

La Conferencia Episcopal Española, en virtud de las facultades que le confieren los cánones 314 y 312 § 1 2º del Código de Derecho Canónico, por acuerdo tomado en su CXX Asamblea Plenaria, celebrada en Madrid el 22 de noviembre de 2022, ha aprobado la modificación de los Estatutos de la “*Adoración Nocturna Española (ANE)*”, sellados y firmados en cada una de sus páginas.

Y para que conste a los efectos oportunos, expido y firmo el presente decreto en Madrid, a 22 de noviembre de 2022

+ *Card. Juan J. Omella*

✠ Juan José Omella Omella
Cardenal Arzobispo de Barcelona
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

+ *Luis J. Argüello García*
✠ Luis J. Argüello García
Arzobispo de Valladolid
Secretario General de la Conferencia Episcopal Española



PLENO DEL CONSEJO NACIONAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

17 al 19 de febrero de 2023

Casa de Ejercicios de San José, El Escorial (Madrid)

Entre los temas a tratar estará el de los nuevos Estatutos. Es importante vuestra presencia en este Pleno, por lo que rogamos reservéis las citadas fechas en vuestros calendarios de actividades.

LA CARA DE SAN ISIDRO

Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino
Obispo auxiliar de Madrid



Hasta el 15 de mayo de 2023 celebramos en Madrid el Año santo de san Isidro labrador con motivo del IV centenario de su canonización en 1622. El pasado mes de mayo, pocos días después de su fiesta, en la madrileña Real Colegiata que custodia su sepulcro, se exhibió durante una semana el cuerpo incorrupto del patrono de Madrid y de los agricultores. Aprovechando la ocasión, la Real Congregación de San Isidro propuso que se hiciera un estudio del mismo con las técnicas de las que dispone la medicina actual. Los resultados fueron dados a conocer el 28 de noviembre en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Llamó la atención la reconstrucción facial del Santo, que nos permite acercarnos a su verdadero rostro casi novecientos años después de su muerte. Son “milagros” de la ciencia.

Ha sido estupendo conocer la cara de san Isidro por ahora más auténtica. Las imágenes con las que contábamos eran fruto de la imaginación. Ayudaron mucho a recordar y venerar a san Isidro, con los aperos de labrador que lo identificaban. Son imágenes entrañables repartidas por miles y miles de iglesias, ermitas y hogares de toda España, América y Filipinas; también, de otros países de Europa. Seguirán siendo muy útiles para cultivar la devoción a san Isidro. Pero no podían reflejar los rasgos propios de su rostro, pues no teníamos retratos suyos.

Los estudios forenses recién hechos confirman plenamente la historia y la tradición isidril según la cual san Isidro era un varón de 1,85 de altura, trabajador manual, que murió en Madrid a una edad avanzada para la época, sobre el año 1.130, el que indica la bula de canonización; que sus restos mortales fueron enterrados en un lugar húmedo y que, sin embargo, se conservan hasta hoy en un estado muy bueno, nada explicable.

Además, estos estudios ofrecen datos nuevos que permitirán un conocimiento más preciso de san Isidro, de la comunidad cristiana mozárabe de la que era miembro e incluso de la historia de Madrid y de España. Entre ellos, y ante todo, la procedencia



africana de algunos de sus antepasados, reflejada en los rasgos de su rostro; que no llegó a los 50 años de edad y que en su garganta hay una moneda, posiblemente del rey Enrique IV de Castilla.

Somos privilegiados. Las generaciones cristianas que nos preceden veneraron sin duda con más fervor al Santo labrador. Pero no pudieron ver su cara ¿Por qué nosotros sí, en este momento de la historia? Seguro que Dios lo sabe bien. Me permito sondear con humildad los que pudieran ser designios de la Providencia para nuestra generación.

Ver el rostro de una persona ayuda mucho a conocerla mejor. Cuerpo y alma son como la cara exterior e interior de la persona. El rostro es, sin duda, una particular bisagra de ambas caras. El refrán

castellano llega a decir que la cara es el espejo del alma. La antropología católica sabe bien que la persona es *unidad sustancial* de alma y cuerpo. No hay persona humana sin un cuerpo, ni cuerpo humano vivo sin su alma. En esa unidad existe el ser humano. En esa unidad crece o mengua, se salva o se pierde.

Se salva quien se deja salvar por Cristo. Llega a ser plenamente hombre quien refleja en su existencia de la mejor manera posible para él la humanidad del Hijo eterno de Dios. Esa es la persona humana santa: la que participa de la santidad de Dios, de su ser Amor infinito, como se nos ha comunicado en el Hijo encarnado a los bautizados; y también a todos los hombres por los caminos que Dios conoce.

La participación vital en el amor de Dios admite tantas realizaciones diferentes como diverso es el camino de cada persona. Pero, según enseña el Vaticano II, en los santos, *“esos hermanos nuestros, seres humanos como nosotros, que se han dejado configurar más de cerca con Cristo, Dios muestra a los hombres al vivo su rostro y su presencia”* (Lumen gentium 50).

En san Isidro, Dios manifestó al vivo su rostro y su presencia a sus contemporáneos. Su esposa, su hijo, los otros labradores y los pobres experimentando su caridad comprobaron el poder del amor divino. Eso lo sabíamos. Isidro fue tenido por santo ya en vida. A los cuarenta años de su muerte, su cuerpo incorrupto fue trasladado al interior de la iglesia de San Andrés y venerado más oficialmente como alguien en quien se dejaba transparentar el Dios vivo.

Ahora, al recuperar una aproximación más fidedigna a su rostro, el de un mulato de facciones bellas y serenas, se abren nuevos horizontes sobre su camino de santidad. Podemos preguntarnos si su familia era cristiana desde hacía tiempo e incluso si tal vez fue el mismo Isidro el primero en bautizarse. No será fácil obtener respuestas seguras. Pero lo cierto es que ni la procedencia, ni el color de la piel supusieron obstáculo alguno para que los cristianos de aquella comunidad mozárabe madrileña lo tuvieran por santo y vieran en aquel rostro un reflejo vivo del Amor de Dios. Porque Cristo vivía en él de modo muy llamativo ¡La santidad es ciertamente para todos! Y porque también los cristianos madrileños de entonces fueron capaces de verlo así. Al parecer, para ellos era de lo más natural. Tan natural, que de la raza del Santo no quedó ni rastro en la tradición isidrill.

Las procedencias raciales no son causa de discriminaciones ni divisiones, cuando el Dios de Jesucristo está presente y vivo en sus santos. Bien



Reconstrucción facial del Santo. No es una foto del santo, sino una aproximación, por ahora la más fidedigna. Tampoco es una imagen de culto.

entendido que santos son, por supuesto, los canonizados, como san Isidro, pero también seguramente otros muchos que nunca lo serán.

Tal vez se nos haya otorgado el privilegio de ver de nuevo más de cerca la cara de san Isidro en este Año santo, porque en tiempos de impiedad como los nuestros, nuestra generación necesita ante todo volver a ver de cerca el rostro de Dios. La falta de fe lleva consigo la desunión entre los seres humanos. En nuestros días se recrudecen las polarizaciones y las violencias. No pocas veces, a causa de tensiones raciales y culturales. Las utopías terrenas no llevan a ningún paraíso de paz y de concordia. El siglo XX lo puso de relieve de modo dramático. Este siglo nuestro no parece ir por mejor camino, porque sigue prisionero de la ensoñación ideológica del progreso, concebido y vivido como sustituto de la salvación de Dios.

¿No invita la ascendencia africana del santo patrono de una gran capital europea como Madrid a reavivar la fe que a él lo hizo santo y que capacitó a los madrileños de entonces para reconocerlo y venerarlo? El “milagro” de la ciencia se convertiría entonces en ocasión de un auténtico milagro de Dios, del mismo prodigio de Pentecostés: razas y lenguas diversas unidas en el conocimiento de Dios que da fundamento sólido y vigor político suficiente a la fraternidad humana.



TESTIGOS DEL CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Celebramos este año el 450 aniversario de la primera gran manifestación del Corazón de Jesús a santa Margarita M.^a de Alacoque, el día de san Juan Evangelista, diciéndole: *“Mi Divino Corazón está tan apasionado de amor a los hombres, en particular hacia ti, que, no pudiendo contener en él las llamas de su ardiente caridad, es menester que las derrame valiéndome de ti, y se manifieste a ellos para enriquecerlos con los preciosos dones que te estoy descubriendo...”*.

Todas las manifestaciones que le hace el Corazón de Jesús a santa Margarita son cuando está en adoración ante el Santísimo Sacramento.

Nos muestra la íntima unión que como adoradores debemos vivir en el Corazón Eucarístico de Jesús, para descansar en su Corazón y sentir el latido de amor que nos manifiesta, para que saciemos la sed de amor que Él tiene de nosotros. Él quiere saciar nuestra sed de felicidad, como le dice a santa Margarita. Seamos sembradores de su amor con todos los hombres, hoy tan necesitados de amor aún sin saberlo.

Nos recordaba el Concilio Vaticano II que el Señor nos ha amado con corazón de hombre, *“Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero”*. Él conoce lo que hay en cada corazón, *creados a su imagen*, y sabe el remedio para saciar la sed de *verdad, vida, santidad, gracia, amor, justicia y paz*. Para ello quiere establecer su reinado de amor en cada corazón, en cada familia, en todo el mundo, *“los proyectos de su corazón de edad en edad”*, pero no quiere hacerlo a la fuerza sino por puro amor: *“me amó y se entregó por mí”*, *“tanto amó Dios al mundo que entregó a su propio Hijo, para que no se pierda ninguno de los que creen en Él”*.

¡Qué gran don ser adoradores nocturnos! O eucarísticos, sabiendo que el *Señor de cielos y tierra, Rey de reyes y Señor de señores*, nos espera para colmar nuestra sed de amor y la del mundo entero, para sanar el corazón del hombre: *“con su sangre puso en paz todas las cosas”*.

Cuántas veces buscamos remedio a los males de nuestro tiempo, nos quejamos del desprecio y olvido de los hombres, como rezamos en las preces expiatorias, y no acudimos con más frecuencia a buscar el remedio donde Él nos lo ha dejado, como se

lo mostró a santa Margarita: *“Venid a Mí y os haré un corazón semejante al Mío”*.

Nos dice la Santa: *“Si yo pudiera hacerle reinar en las almas y establecer el imperio de su amor en todos los corazones, ¡cuán dichosa me juzgaría!”*.

“Yo reinaré a pesar de mis enemigos y de cuantos se opongan a ello”. *“Me infundían estas palabras tanto consuelo y esperanza de que así sería, que cuantas más dificultades encontraba, tanto más yo confiaba y esperaba que el Señor, fiel a sus promesas, cumpliría la obra por sí mismo, antes de dejarla imperfecta”*.

Renovemos con santa Margarita el deseo del cumplimiento de sus promesas, y pidámoslo a Ella, a la que el Señor le *“ha constituido heredera de sus divinos tesoros”*.

Este es un año para conocer la autobiografía y los escritos de la Santa y así descubrir los tesoros inefables que nos quiere mostrar desde el Sacramento, como lo descubrió Luis de Trelles. No perdamos esta gracia.

También celebramos el 150 aniversario de la más pequeña de los doctores de la Iglesia, *“la santa más grande de los tiempos modernos”*, en palabras de san Pio X.

Ella bebió de los escritos de santa Margarita, lo que le llevó a decir, *“yo no entiendo el Corazón de Jesús como los demás, sino solamente para mí”*. Por ello en la contemplación del Corazón de Jesús nos dirá: *“En el Corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor”*.

¡El Corazón de la Iglesia!, cada mes, cada día, nos encontramos con el Corazón de la Iglesia en la Santa Misa, en la adoración. ¡Qué tesoro por descubrir! Especialmente por los más cercanos a Él, como se lo recordaba a santa Margarita.

Teresa del Niño Jesús aprendió de su padre, adorador nocturno, a hacer de su vida una ofrenda de amor al Corazón de Jesús misericordioso, como la hizo su padre, y el Señor se la aceptó.

En este año de gracia que el Señor nos regala, meditemos los escritos de estas santas, tan actuales y cercanas a nuestra familia adoradora, y por su intercesión renovemos nuestras vigiliias, según el Corazón de Aquél que nos sigue repitiendo: **“Venid a Mí”**.



¿QUÉ ES LO QUE YO VENGO A DARLE A JESÚS?

D. Ignacio María Doñoro de los Ríos
Fundador del Hogar Nazaret



HOGAR NAZARET

El **Hogar Nazaret** se crea para consolar el Corazón de Cristo y para intentar cumplir estas palabras del Señor: “*Dejad que los niños vengan a mí. No se lo impidáis*”. Por eso buscamos estar con Jesús, ser uno con Él y que Él sea constantemente el centro de nuestra vida. Todo eso forma parte, primero, de vivir con intensidad cada misa como si fuera nuestra primera misa, nuestra última misa, nuestra única misa. Y desde ahí parte la adoración eucarística, que no es sino una continuación de la misa, del reconocimiento de que Él es nuestro Dios, nuestro Todo.

Todos los jueves tenemos adoración eucarística y durante la semana voy recordando a los niños y a las niñas la llegada de ese día tan especial, por lo que se va creando entre nosotros una cierta expectación. Cuando llega el jueves, hacemos la adoración por pequeños grupos. Cuidamos mucho los detalles: cómo nos presentamos ante el Señor, desde la genuflexión, la manera de santiguarse..., todo. Cuidamos también la actitud. Por eso les digo siempre: “*Piensa que Dios te espera a ti. A*



ti. Olvídate de tus hermanos. Olvídate incluso de esta familia sobrenatural del Hogar Nazaret. Dios quiere estar contigo, solo contigo. Y no pienses en lo que voy a recibir, el consuelo que voy a encontrar o la petición que vengo a hacer. Recuerda que Jesús tiene que ser consolado. ¿Qué es lo que yo vengo a darle a Jesús? Vengo a estar con Él, a consolar su Corazón, a reparar”.

En la adoración me olvido del grupo y busco que cada niño tenga un encuentro único deseado ardientemente por Jesús. Tenemos que saciar la sed de Jesús, que dijo: “*Tengo sed*”. Tengo sed de los últimos, tengo sed de los pequeños, tengo sed de los rotos... Jesús tiene una inmensa sed de almas. Nuestra misión es calmar la sed de Jesús y que Él calme la nuestra.

HOGAR NAZARET es una familia sobrenatural, nacida del sueño de Dios que demanda hombres y mujeres nuevos. Dos mil años después, Jesús vuelve a su hogar, y lo hace a través de una obra de misericordia de la Iglesia que intenta restituir a los niños más pobres de entre los pobres los derechos que les han sido vulnerados: el derecho a la identidad, el derecho a la salud, el derecho a ser amado...



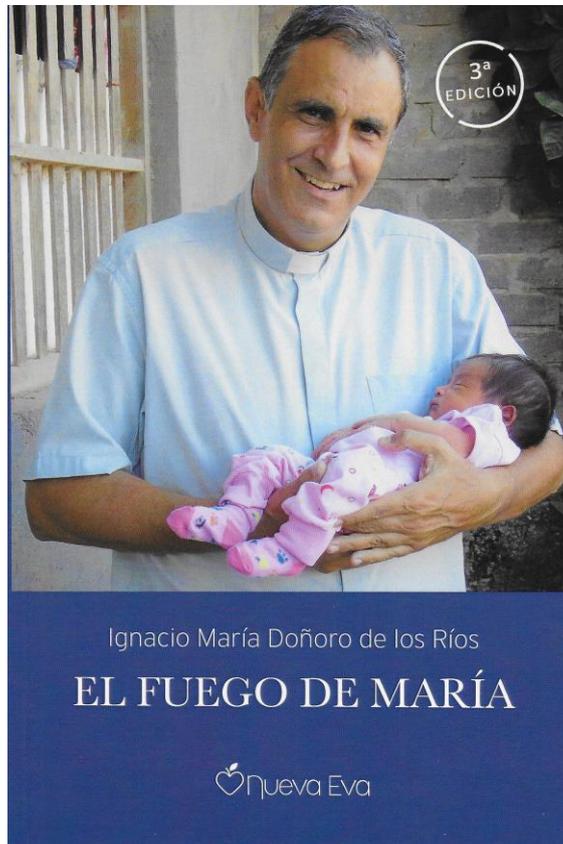
“EL FUEGO DE MARÍA”

Ignacio María Doñoro de los Ríos – Ediciones Nueva Eva

Con la publicación de su primera obra que lleva el sugerente título de “*El Fuego de María*”, se adentra el Padre Ignacio María Doñoro en un terreno que permanecía inédito para él, como es el de la creación literaria. Es ésta una materia no exenta de riesgos para los que llegan a ella por vez primera, pero es verdad que, con la trayectoria que le acompaña al Padre Ignacio, no resulta difícil pensar que lo habrá asumido con la naturalidad y sencillez que caracteriza a aquellos que han configurado su vida como una entrega exigente y diaria a Cristo a través de aquellos que más le necesitan.

El resultado de esta primera aventura literaria es tan convincente que cuando uno ve acercarse el final de la lectura del libro, va aflorando la sensación de que, por el camino de concretar su experiencia de vida a las páginas de un libro, seguro que se ha visto obligado a sucumbir a la comprensiva tentación de ceder y tener que aparcarse numerosos datos, personajes y multitud de matices. Pero, este hecho, en el fondo, no deja de ser otra de tantas razones que le ayudarán, sin mucho esfuerzo, para convencer al Padre Ignacio en que persevere en este camino iniciado de llevar al papel una vida que ha convertido en un don, en un regalo para muchos.

El título del libro “*El Fuego de María*”, resulta ser mucho más que una síntesis o una razón explicativa de su contenido. Ciertamente, encierra una gran verdad, es todo un programa de vida, un recurso metafórico que explica el porqué y el para qué de una vida, que rebosa de amor intenso a Cristo y que va inflamando con el fuego de la fe, los corazones de todos aquellos que se cruzan en su camino. Será el mismo fuego que siente de modo directo y personal durante una celebración eucarística solemne, en Madrid y que relata en el que es uno de los momentos



más intensos del libro y que le conduce a, sin perder un minuto, tomar la decisión que ya venía albergando y alimentando en su corazón: había llegado el momento de responder a la llamada del Señor y aparcarse responsabilidad y títulos, para embarcarse en una auténtica tarea de titanes. A partir de ese momento, su casa, su misión estará en las tierras inhóspitas de la Amazonía peruana, rescatando a “*los niños crucificados*” que merodeaban la muerte y el dolor desde los primeros días de su existencia en lo que el Padre Ignacio califica con mucho acierto: “*la antesala del infierno*”.

Ya muchos años antes, el Padre Ignacio había conocido y experimentado de modo muy personal el dolor y el sufrimiento que encuentra muchos modos de expresarse y hacerse realidad y que nos excede su comprensión. Estuvo muy cerca, identificado con las víctimas del terrorismo etarra que asoló la vida en el País Vasco durante años que se han hecho muy largos; los rigores de la crueldad los vivió en el corazón de Europa durante la guerra de los Balcanes en la década de los noventa; las víctimas que la marginación y la avaricia más despiadada crea en tantos lugares de África, América y que son sometidas a la marginación siguiente del silencio y el olvido. En la Amazonia se descubre a un auténtico apóstol, que recorre los caminos de los poblados recogiendo a los niños que nadie quiere, y a los que da cobijo, el pan de cada día y el alimento que no cesa y que les acompañará para siempre. Con toda razón, el Padre Ignacio afirma que el “**Hogar Nazaret es un milagro**”. Un auténtico milagro que se hace realidad y se hace vida cada día en un lugar recóndito de la Amazonia peruana que gracias a la obra del Padre Ignacio está más cerca y ocupa un lugar en nuestro corazón. Los niños del Hogar Nazaret son también nuestros niños como lo es el Hogar Nazaret gracias, en parte, a este primer libro del Padre Ignacio.

“EL SECRETO ES JESÚS”

Ignacio María Doñoro de los Ríos
– Ediciones Nueva Eva

Apenas ha transcurrido un año desde la publicación de su primer libro, “*El Fuego de María*”, cuando el Padre Ignacio nos vuelve a sorprender con esta segunda incursión en el ámbito de la creación literaria, que parecía muy lejana para él hasta hace muy poco tiempo y que lleva por título el sugerente de “*El secreto es Jesús*”.

Parece que su primera obra conduce, de manera casi obligada, a esta segunda y no porque sean una continuación una de la otra, sino porque es visible el hilo conductor que explica cada una de ellas y que va tejiendo, página a página, hasta componer una armoniosa sintonía que rezuma de amor a Cristo por todos lados.

Es verdad que un juicio certero sobre cualquier libro no debe ceñirse a la portada, pero, no es menos cierto que, en este caso, la fotografía que lo ilustra contiene algo más que una mera respuesta a cualquier interrogante que al lector le pudiera asaltar, si decidiera tomarlo en sus manos y comenzara a leerlo. El corazón del Padre Ignacio Doñoro rebosa de amor a Cristo hasta el punto que no encuentra en las palabras recursos suficientes para expresar ese amor y lo explica así: “*¡Si pudiera expresar el amor que llevo en el corazón! Pero no soy capaz de explicarlo y tengo que recurrir a imágenes y anécdotas. La primera imagen que quiero explicar es la de la portada*”.

Como la casa cimentada sobre la roca a la que no le afectan los diversos problemas y acontecimientos que se van sucediendo, abre su corazón y a tumba abierta explica la razón de tanto amor. Mejor dicho las tres razones, que son los tres pilares de su vida: “**Jesús, la Virgen María y el servicio a los más pobres**”. Y a explicar estos pilares y a proponerlos como estilo de vida, dedica su segunda obra el Padre Ignacio, exento de elevadas fundamentaciones teológicas, pero rebosando de sinceridad y humildad, en un estilo diáfano que se hace entender desde las primeras palabras, lo que le dota de una fuerte autoridad moral que proviene de ser no espectador, sino protagonista y, desde la primera hora, de una auténtica historia de amor, mejor, de una locura de

Ignacio María Doñoro de los Ríos

EL SECRETO ES JESÚS



amor por Cristo y por los niños crucificados, como le gusta decir al Padre Ignacio.

Con mucha razón, el Papa Benedicto XVI expresó, de manera clarividente, que el cristianismo no era un sistema filosófico, una ideología, sino una experiencia con Cristo, que transforma e ilumina el camino de la vida. Y medito en esta reflexión, cuando el Padre Ignacio, sin ceder en su entrega hasta el cansancio, insiste en abandonarse en Cristo, en dejarse conducir por Él, y alimentar la vida de fe con la oración “*hasta desfallecer*”, como recordaba semanas pasadas la lectura del evangelio. Por ello, el propio Padre Ignacio reconocerá que llegados a ese punto “*ya no hay casualidades y todo pasa por lo que Él quiere*”.

Una nueva obra, recibida como otro desinteresado regalo, y que nos interpela sobre el para qué en la sociedad líquida que nos va ahogando un poco más cada día y que reconoce, en una experiencia de vida como la narrada en “*El secreto es Jesús*”, un libro en el que se escribe con tanto afán y amor por la Verdad y la Belleza que la Verdad de las cosas se expresa con la Belleza de las palabras.

SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS Y LA EUCARISTÍA

José María Alsina Roca
Adorador nocturno



El 150 aniversario del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús y el 25 aniversario de su proclamación por san Juan Pablo II, como Doctora de la Iglesia, es una excelente y muy oportuna ocasión para que los miembros de la Adoración Nocturna Española dirijamos nuestra mirada y nuestro pensamiento hacia la vida y escritos de esta pequeña gran santa; ella nos ayudará a reafirmar e intensificar nuestra vocación y fervor eucarístico.

Como no podía ser de otro modo, la devoción a la Eucaristía ocupa un lugar central en la vida espiritual de nuestra santa, pero como era de esperar esta devoción se expresa de un modo propio, acorde con la impronta de una piedad caracterizada por la gratitud, la confianza y el deseo de corresponder ofreciendo su vida a este amor infinito expresado por Jesús con su presencia en la Eucaristía. Vamos solo a fijarnos en dos momentos de su vida eucarística: en su primera comunión y cuando ya había pronunciado sus votos.

En su infancia, vivió la devoción eucarística en la vida familiar, especialmente con el ejemplo de su padre, miembro activo de la adoración nocturna. La niña Teresa contempla con gran admiración el rostro emocionado de su padre en la misa dominical, sus paseos que también tenían su sabor eucarístico: *“Todas las tardes iba a dar un paseíto con papá; hacíamos juntos nuestra visita al Santísimo Sacramento, visitando cada día una iglesia distinta”*.

A los siete años, su hermana Celina se preparaba para la primera comunión con la catequesis que le daba su hermana Paulina, y ella también quiere participar de esta preparación, a pesar de que no ha llegado aún el momento de su primera comunión. *“Todas las tardes le hablabas del acto tan importante que iba a realizar. Yo escuchaba, ávida de prepararme también, pero muy frecuentemente me decías que me fuera porque era todavía demasiado pequeña. Entonces me ponía muy triste y pensaba que*



cuatro años no eran demasiados para prepararse a recibir a Dios... El día de la primera comunión de Celina me dejó una impresión parecida a la de la mía... Me parecía que era yo la que iba a hacer la primera comunión. Creo que ese día recibí grandes gracias y lo considero como uno de los más hermosos de mi vida”.

Su primera comunión es recordada con todo detalle: *“Que inefables recuerdos han dejado en mi alma hasta los más pequeños detalles de esta jornada*

de cielo...! El gozoso despertar de la aurora, los besos respetuosos y tiernos de las profesoras y de las compañeras mayores... La gran sala repleta de copos de nieve, con los que nos iban vistiendo a las niñas una tras otra. Y sobre todo, la entrada en la capilla y el precioso canto matinal «¡Oh altar sagrado, que rodean los ángeles!».

Pero no quiero entrar en detalles. Hay cosas que si se exponen al aire pierden su perfume, y hay sentimientos del alma que no pueden traducirse al lenguaje de la tierra sin que pierdan su sentido íntimo y celestial. Son como aquella «piedra blanca que se dará al vencedor, en la que hay escrito un nombre nuevo que sólo conoce el que la recibe».

¡Qué dulce fue el primer beso de Jesús a mi alma...! Fue un beso de amor. Me sentía amada, y decía a mi vez: 'Te amo y me entrego a ti para siempre'.

No hubo preguntas, ni luchas, ni sacrificios. Desde hacía mucho tiempo, Jesús y la pobre Teresita se habían mirado y se habían comprendido... Aquel día no fue ya una mirada, sino una fusión. Ya no eran dos: Teresa había desaparecido como la gota de agua que se pierde en medio del océano. Sólo quedaba Jesús, él era el dueño, el rey. ¿No le había pedido Teresa que le quitara su libertad, pues su libertad le daba miedo? ¡Se sentía tan débil, tan frágil, que quería unirse para siempre a la Fuerza divina...!».

En estas palabras queda ya reflejada la espiritualidad que caracterizará a Teresa a lo largo de su corta pero intensa vida. Confianza en el amor de Jesús; Teresa se siente amada por Jesús y su fragilidad no será un obstáculo para realizar su deseo de entregarse totalmente a Él, sino al contrario será el camino que le llevará a confiar totalmente en la fuerza del amor divino.

Poco tiempo después de pronunciar sus votos, se declaró una epidemia de gripe en la comunidad del Carmelo de Lisieux; casi todas las monjas estuvieron enfermas, varias murieron. Teresita fue una de las pocas que no le afectó; en medio de estas difíciles circunstancias ella pudo gozar del consuelo, no común en aquellos tiempos, de comulgar todos los días. Estos hechos son la ocasión para que nos cuente en sus manuscritos como eran sus acciones de gracias en la comunión.

“Durante todo el tiempo que duró esta prueba comunitaria, pude gozar de inefable consuelo de comulgar todos los días. ¡Qué dulce era! Jesús me miró mucho tiempo, más tiempo que a sus fieles esposas, pues permitió que lo recibiera en comunión cuando las otras no tenían esa dicha. También era muy feliz por tocar los vasos sagrados, preparar los manteles destinados a recibir al pequeño Jesús. Me daba cuenta

de que tenía que ser muy fervorosa y a menudo recordaba aquellas palabras dirigidas a un santo diácono: «Sé santo porque tocas los vasos del Señor».

No podría decir que haya recibido frecuentemente consuelos durante mis acciones de gracia: tal vez sea el momento en que menos los he recibido. Y hallo esto muy natural puesto que me he ofrecido a Jesús no como una persona que desea recibir su visita para su propio consuelo, sino, al contrario, para complacer a quien se da a mí. Imagino a mi alma como un terreno libre y pido a la Santísima Virgen que quite todos los escombros que podrían impedirle ser libre. Luego le suplico que Ella misma levante una amplia tienda digna del cielo, que la adorne con sus propios adornos y después invito a todos los santos y los ángeles a que vengan a ofrecer un magnífico concierto. Me parece que cuando Jesús desciende a mi corazón está contento con este recibimiento y yo también lo estoy... Todo esto no impide que las distracciones y el sueño vengan a visitarme; entonces, al salir de la acción de gracias, viendo que la hice tan mal, tomo la resolución de permanecer el resto del día en acción de gracias... Ya lo ve, Madre, qué lejos estoy de ser conducida por el camino del temor: siempre encuentro la manera de ser feliz y sacar provecho de mis miserias. Esto, indudablemente, no disgusta a Jesús, pues parece animarme a seguir por ese camino”.

Estos comentarios de santa Teresita podríamos tenerlos muy presentes los adoradores en las noches de adoración, tantas veces cansados y medio dormidos, y quizá muy a nuestro pesar no acompañados de una especial devoción; sin embargo, esta misma falta de devoción sensible nos puede ayudar a descubrir un sentido más profundo y verdadero de la adoración eucarística. Teresita en sus comuniones se ofrece a Jesús para corresponderle sus deseos de ser recibido; esto es lo más importante, no buscar ser consolada sino consolar a Aquel que nos ama y que ha dado su vida por ella, muriendo en la cruz, y entregándose en la Eucaristía. Los adoradores podemos también ofrecer nuestras noches de adoración como consuelo y en reparación a Jesús Sacramentado. Para ello como nuestra santa tenemos que pedir a la Virgen que sea Ella quien nos acompañe en la adoración y supla todas nuestras muchas deficiencias. Finalmente, con el deseo de reparar nuestra falta de fervor, tener como propósito que la noche de adoración prolongue sus frutos durante todo el mes, alimentando nuestra devoción a la Eucaristía con las comuniones frecuentes, visitas al Sagrario, y de este modo empecemos a prepararnos para la próxima noche de adoración sabiendo que allí estará esperándonos.

EL TAPIZ... VISTO DESDE ADELANTE

Hna. Mónica M.^a Yuan Cordiviola
Misionera Eucarística de Nazaret



Cuando sentimos que las circunstancias nos superan, no falta quien nos dice “*la vida es como un tapiz, aquí no se entiende, pero desde el Cielo comprenderemos el sentido de cada momento vivido, por duro que haya sido*”. Y es cierto. Sin embargo, a veces Dios mismo nos hace un guiño cómplice y nos permite vislumbrar, gustar, disfrutar la vista del otro lado del tapiz de nuestra existencia, contemplar qué se va entretejiendo en la Historia a partir de nuestras vidas, sencillas y humildes. Algo así nos pasó a las **Misioneras Eucarísticas de Nazaret** y el Jubileo con motivo del Centenario de nuestra fundación.

El 3 de mayo de 2021 se cumplían 100 años desde que las primeras cinco jóvenes comenzaron a vivir en comunidad nazarena en un piso de Málaga, donde era obispo por entonces san Manuel González. La Congregación deseaba que durante el año previo se tuviera un Jubileo en el que vivir hacia adentro con intensidad el lema “**Nacidas para eucaristizar**”, que nos llevaría al encuentro con los más

necesitados, es decir, los que aún no han descubierto lo cerca que está Dios de nuestras vidas y el infinito empeño que tiene en que seamos felices.

La primera reunión de las Hermanas miembros de la “*Comisión del Centenario*” tuvo lugar en Madrid el 5 de marzo de 2020. Nueve días después, a causa del confinamiento por la pandemia, empezaron a suspenderse, una tras otra, cada una de las actividades planeadas para el que entonces debía ser un Año jubilar. ¡Vaya enredo de hilos se estaba formando detrás de nuestro tapiz cuando fue necesario un corte tan radical! Algunas de estas iniciativas pudieron reformularse, digitalizarse, adquirir nuevas formas; otras, por el contrario, aunque hasta el último momento tuvimos esperanza de verlas realizadas, no pudieron llevarse a cabo como, por ejemplo, un encuentro internacional de todas las Hermanas en Málaga (planificado para mayo de 2021, pospuesto para mayo de 2022 y cancelado definitivamente unos meses antes de la celebración).



Prácticamente nada fue como se había planificado (el Gobierno general, incluso, había pedido a todas las Hermanas y comunidades que enviaran sugerencias respecto a las actividades para celebrar el Centenario), sin embargo, todo sirvió para llenarnos de gozo y gratitud. ¿Cómo fue esto posible? Porque Dios, el Dios eucarístico, el Dios del Sagrario, nunca cambió

ni se mudó. Por el contrario, su presencia se hizo más palpable y cercana. Solo era cuestión de abrir los ojos del corazón y mirar...

El primer gran regalo con motivo del Centenario fue la concesión por parte de la Santa Sede del así llamado tiempo jubilar. Ya no hablábamos de un año sino de un **Jubileo**, porque el *Decreto* del Santo

Padre duplicaba el tiempo solicitado, extendiéndolo hasta mayo de 2022. Además, no solo eran declarados templos jubilaires los cuatro solicitados (la parroquia de Palomares del Río, en Sevilla, lugar donde san Manuel González recibió la gracia carismática; la parroquia de San Pedro de Huelva, donde fundó la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora; el santuario de Santa María de la Victoria en Málaga, parroquia a la que pertenece la primera casa de la congregación; y la catedral de Palencia, donde se encuentra el sepulcro de san Manuel) sino que se extendía la posibilidad de lucrar la indulgencia en todas las capillas de las comunidades de Nazarenas. Curiosamente, es decir, providencialmente, ya no era necesario recorrer miles de kilómetros para orar en un templo jubilar. Lo mismo en el centro de Madrid que en la selva quillabambina, era posible ganar la indulgencia; lo mismo en Cárdenas (Cuba), que en Carayaca (Venezuela) y en otras 25 ciudades repartidas en nueve naciones. Soñábamos con visitar las raíces de la congregación y, de repente, Dios se acercaba a nosotras, a cada una de nuestras casas, y no solo a las Misioneras Eucarísticas sino a cualquier persona que deseara dejarse inundar por la gracia misericordiosa, perdonadora y pacificadora del Señor Sacramentado.

Por otra parte, seguía bullendo en nuestro interior el deseo de eucaristizar. ¿Cómo hacerlo cuando lo más que se nos iba permitiendo era abrir nuestras capillas a un número reducidísimo de personas o asistir a Misas casi clandestinas? La respuesta de Dios, una vez más, nos vino al leer los signos de los tiempos: *la caridad en lo más elemental para los más necesitados*. Nuestras casas se transformaron en almacenes y puntos de distribución de alimentos de primera necesidad para quienes no podían trabajar y, por ende, no ingresaban dinero. **“Eucaristizar”**, anunciar la Buena Nueva del Dios que se queda para nosotros en el Pan eucarístico, se hizo sonrisa, escucha, compasión, hasta enjugar más de una lágrima al repartir el pan cotidiano (de un kilo de pasta y un par de litros de leche) a cientos de personas, lo mismo en barrios muy deprimidos de Sudamérica que en grandes metrópolis europeas. Las lágrimas por no poder dar de comer a un hijo no supieron de nacionalidades durante la pandemia; la entrega eucaristizada hecha caridad, tampoco.

Fue posiblemente este anhelo eucaristizador el que nos permitió atrevernos a realizar las mayores locuras informáticas: catequesis vía Zoom, reuniones formativas para miembros de la UNER, grabadas y compartidas por WhatsApp, emisiones en directo de



celebraciones vía Facebook o Youtube... ¡y hasta un campamento virtual internacional al que se apuntaron más de 250 niños y jóvenes del mundo entero!

El Encuentro de clausura de Málaga, como mencionábamos, fue imposible de realizar; sin embargo, tampoco en este sentido la Providencia divina se echó atrás. En lugar de viajar desde los cuatro puntos cardinales, se tuvieron dos Encuentros Virtuales Congregacionales en los que pudimos disfrutar de vernos todas y cada una de las Hermanas (algo que no hubiera sido posible de haberse realizado en Málaga). ¡Qué emoción escuchar a las Hermanas más mayores cantar aquellas canciones más antiguas! ¡Qué alegría reencontrarnos con quienes habíamos compartido etapas de formación hace ya décadas! ¡Qué imposible sonaba reunimos la Congregación en su totalidad... y allí no faltaba absolutamente ninguna! ¿Era simplemente aplicar tecnología? ¡Era Dios gozando por nuestra alegría, uniéndonos con su mismo amor, haciéndonos sentir familia nazarena eucaristizadora!

Finalmente, alrededor del **3 de mayo de 2022** se clausuró el Jubileo, según los países y ciudades, con más o menos restricciones. ¿Todavía quedaban regalos divinos por recibir? ¡Por supuesto! Un gran don, el de la fraternidad no solo dentro de la Congregación. A los actos programados se unió mucha más gente de la estimada. Quienes se sentían parte de estos festejos no vinieron solos, sino que trajeron a sus familias, a sus amigos, a sus conocidos... Curiosamente, es decir, providencialmente, el tiempo de incomunicación física había creado nuevos lazos de cariño y gratitud. ¿Cómo es posible que hubiera crecido tanto la Familia en este tiempo de confinamiento? Porque habíamos tenido ocasión de vivir nuestro gran anhelo carismático: **el vivir para eucaristizar**. ¡Gracias sean siempre dadas a Dios por el don de nuestra vocación! ¡Gracias a todos los que nos abrieron las puertas de su corazón en este tiempo jubilar!

LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA, BELLA SÍNTESIS DE LA FE Y LA NATURALEZA (III)

Gregorio Peña Martínez
Vicepresidente del Consejo Nacional

LAS FACHADAS DEL NACIMIENTO Y DE LA PASIÓN

Las fachadas del Nacimiento y de la Pasión se han de explicar conjuntamente y en ese orden. Entre la una y la otra narran el camino terrenal y celestial de Jesucristo desde su nacimiento hasta su ascensión al cielo. El tema común es, pues, la obra salvadora que Jesús ha llevado a cabo en favor de la humanidad.

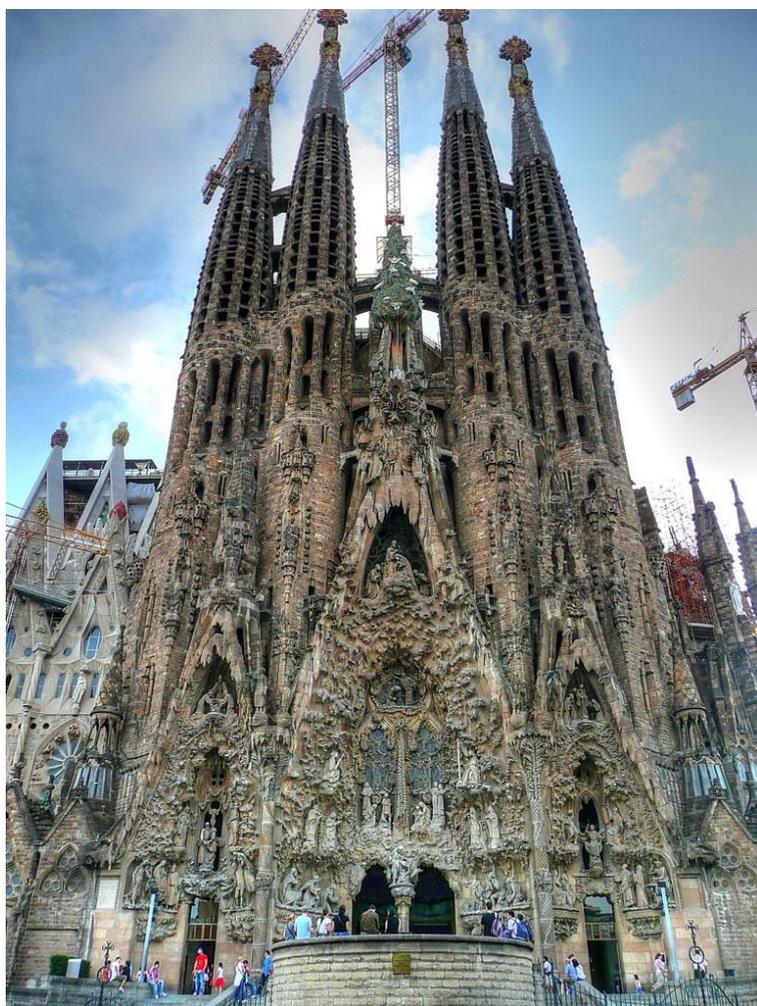
Gaudí asistía diariamente a misa y era un gran devoto de la Eucaristía. Este rasgo fundamental ha dejado su impronta en la representación de la vida de Jesucristo, desde su encarnación hasta su ascensión al cielo, es decir, de toda su obra redentora. El sacrificio eucarístico enlaza las dos fachadas a través del altar situado entre ellas. Así mismo, el pan y el vino sagrados aparecen innumerables veces representados por todo el interior del Templo.

FACHADA DEL NACIMIENTO

La fachada del Nacimiento o de la Encarnación es un estallido, la explosión de la vida. Allí todo palpita y se mueve, como si la piedra fuese viva. Gaudí parece querer expresar la emoción y el estupor de la noche de Navidad, el asombro ante la maravilla de Dios hecho hombre. La naturaleza se suma a esta emoción: los animales y los pájaros exultan, las montañas aparecen nevadas -*Navidad es en invierno*-, las constelaciones señalan la conjunción astral que anuncia el nacimiento del Mesías, los ángeles músicos y los ángeles cantores entonan el himno de paz: "*Gloria a Dios en el cielo y a la tierra paz a los hombres de buena voluntad*" (Lucas 2, 13).

La escena del nacimiento es colocada sobre el capitel de una columna donde aparecen los nombres de los antepasados del Mesías -su genealogía- y, por encima, la gran estrella de cola que señala el lugar donde se encuentra el Mesías. Más arriba, está la anunciación del arcángel Gabriel a María, comunicándole que el Hijo de Dios se encarnará en sus entrañas y ella será así Madre de Dios. Y, aún más alto, es el Hijo mismo, Jesucristo, quien corona a su Madre después de que esta haya muerto y subido al cielo. La sensibilidad de Gaudí relaciona la primera escena de la vida de Santa María, madre de Jesús (*la anunciación*) y la última (*la coronación*).

Todas estas escenas se encuentran en el portal de la caridad, que es el central, y está dedicado sobre todo a Jesús. En el lado derecha de este portal, mirando a la fachada, se encuentra el portal de la fe, dedicado preferentemente a María, mientras que, en el izquierdo, está el portal de la esperanza, que subraya la figura de José.



Fuera del portal de la esperanza, hay una escena alusiva al patronazgo de san José sobre la Iglesia universal. La barca, que significa la Iglesia, es pilotada por el santo. Notamos que los rasgos de san José son los del propio Gaudí por voluntad de los artistas que esculpieron la figura, como homenaje al maestro cuando este ya había muerto. Pero quien guía en realidad la barca es el Espíritu Santo, representado, como es habitual, en forma de paloma.

En el centro de la fachada del Nacimiento, en el punto más alto, está el “árbol de la vida”, representación metafórica de la redención obtenida por Jesús. El árbol de la vida es un ciprés, siempre verde, para indicar que se trata de una vida sin fin, al cual tienen acceso quienes se han acogido al don salvador que viene por Jesucristo. Así lo quieren significar las dos escaleras que se apoyan en el tronco del ciprés: el camino de la vida es abierto, si bien sólo se llega a él

FACHADA DE LA PASIÓN

Dice Gaudí: “En contraste con la fachada del Nacimiento, decorada, ornamentada, la de la Pasión es dura, pelada, como hecha de huesos”. Esta fachada expresa la dureza y la angustia de la muerte. El sacrificio cruento de Jesús en la cruz se expresa a través de seis grandes huesos humanos con tendones y nervios estirados hasta el límite, que caracterizan la estructura. Estas seis grandes columnas-hueso se complementan con dieciocho columnas-hueso más, que forman la galería que se encuentra encima de las escenas de la Pasión de Jesús. En total, son veinticuatro huesos -tantos como costillas tiene un hombre- que convierten esta fachada en el cuerpo

con esfuerzo, negándose uno mismo y buscando la unión con Dios y el bien de los demás. Un grupo de palomas que representan los fieles que acuden a Dios vuelan en torno al ciprés que está rematado por una representación de la Santísima Trinidad, con la letra griega **tau**, inicial del nombre de Dios en griego (Theos), la **X** de Jesús (inicial de Cristo en griego) y la **paloma** del Espíritu Santo.

atormentado y crucificado de Jesús. La fachada expresa la cruz, signo de amor y de donación de la propia vida, que personifica Jesucristo, el Hijo de Dios.

En una ocasión, alguien le sugirió que la obra comenzase por la fachada de la Pasión, mirando hacia Barcelona, ya que la del Nacimiento quedaba de espaldas. Pero Gaudí lo sopesó y, con su respuesta sobre la no conveniencia de la propuesta, estaba pronosticando que a la gente común no le gustaría la fachada de la Pasión. La preveía muy severa, en consonancia con el gran drama del calvario, y, de este modo, no animaría a captar limosnas para garantizar la continuación de las obras.



En contraste con la alegría de la Navidad, con las flores, los pájaros, las formas suaves y redondeadas y las gotas e hilillos de nieve de la fachada del Nacimiento, Gaudí quiso simbolizar la muerte y la resurrección representadas en la fachada de la Pasión a través de un aire tenebroso que expresase la crueldad de las últimas horas de Jesús.

En el proyecto original de Gaudí, las escenas de la fachada de la Pasión se articulaban alrededor del llamado *triduum pasqual*. La actual fachada de la Pasión adopta una perspectiva más popular y devocional. Es obra del escultor Josep M. Subirachs, que ha empleado una estética muy de acuerdo con el carácter duro y anguloso que Gaudí quería dar a la fachada. El hilo conductor es ahora el Vía crucis o camino de la cruz, con sus catorce estaciones o escenas que repasan la historia de la pasión de Jesús y los cinco misterios de dolor del rosario, con algunos elementos del texto evangélico de la Pasión. Los tres portales son vistos como una unidad (sin el esquema fe-esperanza-caridad, propuesto por Gaudí) y el relato de las escenas funciona de abajo a arriba en forma de S.

La pieza fundamental del nivel superior de la fachada es, indudablemente, el frontón o galería formada por dieciocho columnas-hueso y coronada por la cruz salvadora. Dos hileras de patriarcas y profetas suben por unas escaleras hacia Jesús resucitado, situado en el centro, en el vitral de la resurrección.

La doble condición de Jesús, muerto y resucitado, sufriente y glorioso, crucificado y enaltecido, se

expresa en una serie de símbolos y elementos que completan el cuadro hasta aquí comentado. La interpretación conjunta de la muerte y la resurrección de Jesús como obra redentora, como único misterio pascual, se aprecia en la inscripción de la cruz y en los dos animales (un cordero y un león) que aparecen en las puntas extremas del frontón. Las palabras *Jesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, que coronaban la cruz de Jesús, enmarcan el frontón de la resurrección por la franja superior: el "título" que aparecía en la cruz se convierte así en el título de la fachada de la Pasión.

En cuanto al cordero y al león, son dos símbolos, respectivamente, de la redención que trae Jesús muerto y resucitado. El cordero, aquí, es "*el cordero de Dios que borra el pecado del mundo*" y el león evoca "*el león de la tribu de Judá, el rebrote de David*" que ha triunfado (Apocalipsis 5, 5). Su victoria ha comportado la derrota de la muerte, enemigo que ahora se bate en retirada.

Fuera ya de la fachada propiamente dicha, por encima de la cruz victoriosa de Pascua, aparece una paloma que, como en las otras dos fachadas, representa el Espíritu Santo. Pues bien, la Trinidad aparece igualmente, aunque de modo más indirecto, en lo más alto de la fachada de la Pasión. Aquí el Espíritu está representado entre la cruz victoriosa del Hijo, llevada al cielo por manos de ángeles, y la figura de Jesús que ha subido al cielo y ahora está junto al Padre -la gran figura de Jesús en bronce dorado, se encuentra ligeramente desplazada-.

LAS OBRAS PARA CULMINAR LAS CUATRO TORRES DE LOS EVANGELISTAS DE LA SAGRADA FAMILIA SIGUEN A BUEN RITMO

Esta mañana ha sido el turno de la cabeza de buey de la torre de Lucas, de casi nueve toneladas. Con la escultura, obra de Xavier Medina Campeny, culmina la primera de estas cuatro torres, a 135 metros de altura. La próxima pieza que emprenderá el vuelo será el león de Marcos, símbolo de fuerza, coraje y realeza.

El buey, animal de carga tranquilo y humilde, corona una de las cuatro torres de los evangelistas, que rodean la torre inacabada de Jesús y en la que también se está trabajando para tenerla lista en 2026. Cuando estos cuatro pináculos estén finalizados, serán los terceros más altos de la Sagrada Familia, tras la **Torre de Jesús** (172 metros) y la **Torre de María** (138 metros). Está previsto que los dos primeros, la **torre de Lucas** y la de **Marcos** estén finalizadas y puedan iluminarse por primera vez el **16 de diciembre**, tras el tradicional concierto de Navidad de la Sagrada Familia.

El proceso de culminación de cada torre será el mismo: primero las alas, luego el libro y por último la escultura.

(Tomado de "La Vanguardia" del 14/11/2022)

Gaudí proyectó las figuras correspondientes del tetramorfo con el libro y las alas para identificar qué evangelista representa cada torre el buey en el caso de la de Lucas, el león en el caso de la de Marcos, un águila en el de Juan y un hombre o un ángel en el de Mateo.

XVI ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA

Pedro García Mendoza
Secretario Nacional

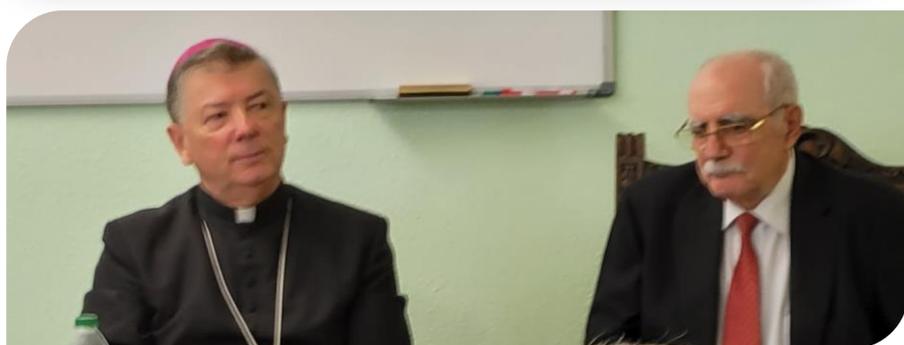
Del 7 al 9 de octubre de 2022 se celebró, en el Monasterio de las Madres Benedictinas de la Natividad, en Madrid, el XVI Encuentro Nacional de Delegados de Zona de la Adoración Nocturna Española, bajo el lema: “San José y la familia”.

El Encuentro comenzó en la tarde noche del viernes, día 7, con la recepción de los asistentes y distribución de habitaciones. A continuación, el Presidente Nacional, D. José Luis González Aullón, pronunció unas palabras de bienvenida, seguidas por un Vía Crucis y el rezo de Vísperas. Después de la cena se rezó el Santo Rosario, y a las 22:00 horas hubo una Eucaristía, presidida por el Rvdo. D. Miguel González Caballero, y el rezo de Completas.

Asistieron representantes de Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Cataluña, y Levante.

La jornada del sábado, día 8, comenzó con la Santa Misa, presidida por el Rvdo. D. Miguel González Caballero, y después del desayuno hubo una Charla-coloquio impartida por D. José Luis González Aullón, bajo el título de “Misión y funciones del Delegado de Zona”. En su intervención, D. José Luis destacó las responsabilidades básicas de los Delegados de Zona, que resumió en cuatro conceptos: Representación, Coordinación, Normativa y Fomento de la Adoración Nocturna.

A las 12:00 horas se rezó el Ángelus, y a continuación D. José María Alsina Roca pronunció una Conferencia-coloquio bajo el título de “San José en la vida del adorador eucarístico”. En su intervención, D. José María destacó la vida oculta de san José, y su fidelidad y compromiso en el cuidado de la Virgen María y de Jesús. Los Evangelios no recogen ninguna palabra de san José, hombre modesto y humilde, que debe ser modelo para nosotros adoradores nocturnos.



A las 14:00 horas se incorpora a la reunión Monseñor D. Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, que comparte el almuerzo con todos

los asistentes. Tras un breve descanso, Monseñor Martínez Camino pronuncia una Conferencia-coloquio titulada *“En los quinientos años de la conversión de san Ignacio de Loyola”*.

D. Juan Antonio hizo una reseña de la vida de san Ignacio de Loyola, del cambio que supuso en su vida las heridas sufridas en el campo de batalla, y que le llevaron a una convalecencia larga que llenó con la lectura de la vida de Jesús y de los Santos, y que le llevaron, tras su recuperación, a una vida nueva dedicada totalmente a Dios.

A media tarde nos acompaña el Rvdo. D. José Ignacio Orbe Jaurrieta, Director Espiritual del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Getafe, que pronuncia una charla sobre la adoración eucarística. En su intervención, D. José Ignacio desgranó el significado de Adoración Nocturna Española, tomando textos del Catecismo de la Iglesia Católica. Así señaló que la Adoración es un acto de humillar el espíritu ante Dios. De silencio respetuoso ante Dios, nuestro Creador y Salvador. De confianza en el Señor. La oración de la noche es tiempo de expiación y de reparación, de descanso del Alma. Y la palabra Española nos remite a nuestra condición de españoles, y nos invita a rezar por nuestra nación, y a pedir por los obispos y por los gobernantes de España.



A las 20:00 horas se rezó el Santo Rosario, y después de la cena se rezaron las Vísperas, hubo un rato de Adoración Eucarística, y se finalizó el día con el rezo de Completas.

La jornada del domingo, día 9, comenzó con el rezo de Laudes, y el desayuno, y a continuación dio comienzo la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española. Se hizo un alto en esta reunión, a las 12:00 horas, para asistir a la Eucaristía. Después del almuerzo se concluyó la reunión de la Comisión Permanente, de la que quedaban dos puntos por tratar.

Cabe destacar que todos los ponentes estuvieron a una gran altura, y que los asistentes expresaron su satisfacción por lo vivido durante el fin de semana.

Las conferencias pueden escucharse accediendo a la web nacional en este enlace:

www.adoracion-nocturna.org/



ADORACION NOCTURNA ESPAÑOLA

D. José Ignacio Orbe Jaurrieta, hnscc
Director Espiritual diocesano de A.N.E. - Getafe



El nombre de nuestra asociación nos dice quienes somos con tres palabras muy sencillas. Siempre es importante volver a recordar quienes somos, para que hagamos sencillamente lo que tenemos que hacer.

ADORACIÓN

El Catecismo de la Iglesia Católica nos habla de este tipo de oración en un número precioso que conviene releer.

*“La **adoración** es la primera actitud del hombre que se reconoce criatura ante su Creador. Exalta la grandeza del Señor que nos ha hecho (cf Sal 95, 1-6) y la omnipotencia del Salvador que nos libera del mal. Es la acción de humillar el espíritu ante el “Rey de la gloria” (Sal 14, 9-10) y el silencio respetuoso en presencia de Dios “siempre [...] mayor” (San Agustín, Enarratio in Psalmum 62, 16). La adoración de Dios tres veces santo y soberanamente amable nos llena de humildad y da seguridad a nuestras súplicas”.*

Este número nos dice algunas cosas importantísimas. Primero que la adoración es fundamental. Es decir, un pilar, un cimiento, sobre el que se sostienen todas las otras cosas de nuestra vida espiritual y de la vida de la Iglesia. Si no adoramos estamos construyendo sobre arena. Si en la Iglesia no hay quien adore a Dios lo demás no dará fruto. Por eso, como los cimientos, la *primera actitud*, la primera cosa que hacemos delante de Dios es *adorar*. ¡Qué afortunados somos de haber sido llamados a colaborar precisamente ahí, en lo más fundamental!

Hay muchos tipos de oración (alabanza, petición...), y todos hemos de cultivar todos los tipos, pero es verdad que Dios concede como regalos a algunos grupos en la Iglesia como “especializarse” en algún tipo de oración: y a nosotros nos ha tocado un lote hermoso: la adoración debe ser muy especialmente nuestra oración. Pero ¿qué es adorar?

En primer lugar, adorar consiste en *“humillar el espíritu ante el Rey de la Gloria”*, y en segundo lugar en hacer *“silencio respetuoso en la presencia de Dios siempre mayor”*. Dos rasgos muy sencillos de la verdadera adoración. Hacerse pequeño ante el



Soberano Señor Sacramentado, en silencio respetuoso. ¡Qué bien nos enseñan a esto las Vigilias de la A.N.E.!

Pero el C.I.C. dice más, hay dos motivos muy importantes para hacer esto: porque el que está en la custodia es *“el Dios que nos ha hecho”*, su grandeza nos hace pequeños, y además es el Salvador del mundo, su omnipotencia nos libra del mal. Dios Creador y Salvador ¡Dos grandes motivos para nuestra adoración!

Pero, además, adorar tiene dos efectos preciosos en el alma: uno, *“nos llena de humildad”* y segundo *“da seguridad a nuestras súplicas”*, es decir nos hace humildes y confiados, pequeños y abandonados en las manos de nuestro Padre. ¿Cuántos años llevas en la A.N.E.? ¿El continuo adorar te está haciendo más humilde y confiado? ¡Ese es el efecto propio de este tipo de oración!

NOCTURNA

A veces podemos preguntarnos ¿pero por qué precisamente por la noche? ¿no hay otros momentos en que se puede orar? Hoy día hay capillas de adoración permanente y las iglesias están abiertas a muchas horas del día... ¿Por qué hemos de adorar por la noche? Se me ocurren tres sencillos motivos:

- La noche es tiempo de pecado. Especialmente cuando se va la luz, en el mundo en que vivimos muchos acuden al pecado, de mil maneras. Por eso, que haya alguien que por la noche acuda a Dios es una manera muy sencilla de expiación. Es decir, de pedir perdón por los pecados del mundo, de nuestra sociedad. Queremos en nuestra noche reparar el Corazón herido de Cristo; que al vernos a nosotros por lo menos se consuele y no tenga que mirar a otros hijos suyos que están pecando.

- La noche es tiempo de los esposos. En las familias cristianas lo vemos muy claro: si el día está dedicado a los hijos con tantos trabajos, sólo cuando estos ya duermen, los esposos pueden dedicarse el tiempo mutuamente. Cuantas veces la noche es

tiempo de unión y de fecundidad. Algo parecido pasa en la noche entre Cristo esposo y la Iglesia su esposa, algo tiene de especial la noche que abre los corazones, el de Jesús y el nuestro a una unión mayor. ¡Somos muy afortunados de poder representar en nuestras vigiliass a la Iglesia Esposa! Estemos seguros de que nuestra adoración nocturna tiene una especial fecundidad en la Iglesia. Cuando llegemos al Cielo nos sorprenderemos de la cantidad de gracias que hemos procurado a tanta gente por unirnos a Cristo como Iglesia cada noche de adoración.

- La noche es tiempo de descanso. Durante el día se trabaja, en la noche se descansa. Y esto es verdad especialmente para nuestro cuerpo, que necesita reponerse del cansancio del día... pero entonces ¿por qué no dormimos en vez de adorar? ¡Porque no sólo tenemos cuerpo! También el alma necesita descansar. “*Velad y orar*” nos dice Jesús, cuando acudimos a la Adoración quizá nuestro cuerpo esté algo más cansado, pero nuestra alma ha podido descansar junto a Jesús.

ESPAÑOLA

Esta tercera palabra nos dice también algo importante. Nuestra adoración tiene una dimensión de intercesión fundamental. Así lo pensó Luis de Trelles cuando fundó la A.N.E.; en un tiempo en que la unidad espiritual de España estaba quebrándose le pareció muy importante que hubiera quienes intercedieran por España durante la noche para pedir por su patria.

El Catecismo nos recuerda que el amor de los ciudadanos por su patria es parte del cuarto mandamiento. Y también que la intercesión es una forma de oración que nos conforma muy de cerca con la oración de Jesús. Es lo “*propio de un corazón conforme a la Misericordia de Dios*”. Nuestra oración ha de ser por toda la comunidad, especialmente por nuestra España.

Pues España se salvará por la oración. La Iglesia nos pide que intercedamos...

“*por las comunidades (cf 2 Ts 1, 11; Col 1, 3; Flp 1, 3-4), por todos los hombres, por todos los constituidos en autoridad (1 Tm 2, 1), por los perseguidores (cf Rm 12, 14), por la salvación de los que rechazan el Evangelio (cf Rm 10, 1)*”.

Todos estos deben ser motivos de nuestro orar en las vigiliass de la A.N.E.. Las sociedades que rechazan a Cristo les ocurre lo que profetizó san Juan Pablo II:

“*Las sociedades que ignoran esta inspiración o la rechazan en nombre de su independencia respecto a Dios se ven obligadas a buscar en sí mismas o a tomar de una ideología sus referencias y finalidades; y, al no admitir un criterio objetivo del bien y del mal, ejercen sobre el hombre y sobre su destino, un poder totalitario, declarado o velado, como lo muestra la historia*”.

Qué actuales son estas palabras aplicadas hoy a nuestra España. Se rechaza a Cristo por eso las ideologías acaban legislando cosas perversas (como el aborto, la transexualidad, la fecundación in vitro, la mentira histórica, etc ...) Nos toca muy especialmente recordar a Cristo en nuestra oración su promesa.

Él nos dijo “**Reinaré en España**” y “**a pesar de todos los enemigos**”. Cuando nos postramos de rodillas ante la Custodia en todos los lugares de nuestra geografía no hacemos sino recordarle a Jesús su promesa. No nos hemos olvidado. **¡Ven pronto Señor! ¡Ven Señor Jesús!**

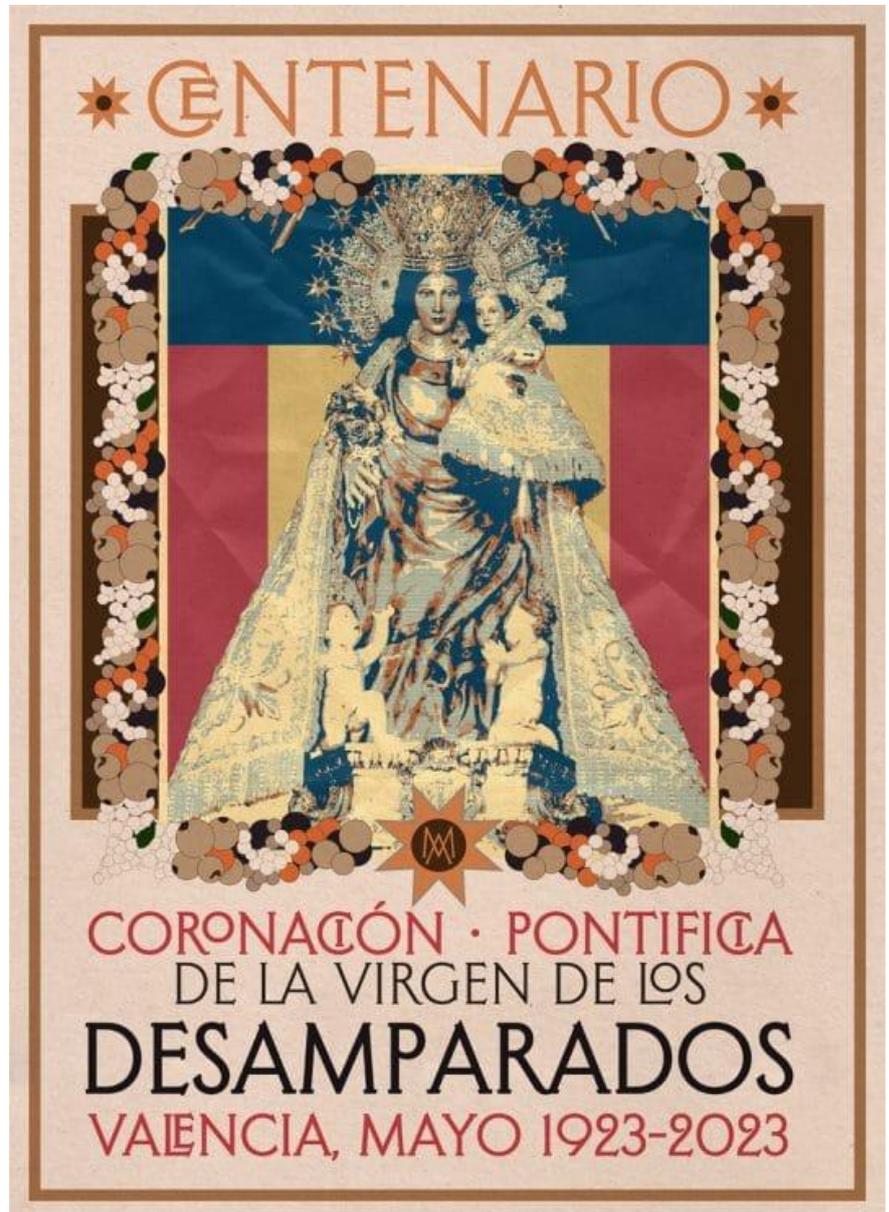
¡SALVE, MADRE DE ESPAÑA, SOL DE VALENCIA, SALVE! ¡AMPÁRANOS, MADRE ADORADA!

D. Miguel Ángel Bondia Brisa
Director Espiritual Adoración Nocturna
Archidiócesis de Valencia



Querrida familia de la Adoración Nocturna que peregrina en España: Alabado sea Jesucristo y su Madre Santísima.

El día catorce de Mayo de este año dos mil veintidós, el Arzobispo de Valencia, el Cardenal Antonio Cañizares Llovera, abrió solemnemente un Año Jubilar para toda la diócesis de Valencia, con motivo del Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de los Desamparados, que culminará en mayo del próximo año dos mil veintitrés. **Remontándonos a los orígenes de tal acontecimiento, hay que decir que dicho evento de la Coronación Canónica de la Virgen de los Desamparados tuvo lugar el día doce de mayo del año mil novecientos veintitrés, cuando el entonces Arzobispo de Valencia el Cardenal Enrique Reig Casanova la Coronó en el Puente del Real, ante sus Majestades los Reyes Alfonso XIII y su esposa, la Reina Victoria Eugenia, así como también ante el Nuncio del Papa Pío XI, Federico Tedeschini, el Arzobispo de Burgos, de origen valenciano, el Cardenal Benloch, así como también ante un hormiguelo humano que aguardó impaciente la salida de la Virgen de los Desamparados desde su Real Basílica para acompañarla hasta el Puente del Real donde tuvo lugar tan gran efeméride. En dicho Puente se encontraban entre otras muchas autoridades el Alcalde de Valencia D. Juan Artal, quien entregó al Cardenal Reig Casanova la Corona, confeccionada con joyas donadas por los valencianos. Mientras era colocada sobre la cabeza de la Virgen, sonaron las 21 salvas de honor de los cañones del Regimiento de Artillería, a la par que sonaba la Marcha Real. Para dicha ocasión de la Coronación se creó el actual Himno de la Coronación a la Mare de Deu dels Desamparats, como regalo también del pueblo valenciano a la “Geperudeta”, como popularmente es conocida la Virgen de los Desamparados.**



Para aquellos adoradores que no sois oriundos de esta hermosa tierra valenciana, que, como dice el himno de Valencia, es la tierra de las flores, de la luz y del amor, paso a describiros la Imagen de la Virgen de los Desamparados porque tiene unas características especiales:

La Virgen aparece representada con una azucena en la mano derecha y en la mano izquierda con el Niño Jesús portando la Cruz en sus brazos. La Imagen tiene una ligera inclinación hacia adelante, de ahí que se le conozca cariñosamente entre los valencianos como “La

Geperudeta". Esto es un rasgo diferente a las imágenes que estamos acostumbrados a ver de la Virgen que, o bien tienen la cara mirando al frente, o bien la tienen mirando al Niño. Pero **¿por qué tiene la Virgen de los Desamparados la cara inclinada?** Porque originariamente esta Imagen se colocaba sobre los féretros de los ajusticiados y de los que tenían la desgracia de morir solos, pobres o abandonados, de ahí que al ser colocada dicha Imagen sobre el féretro tuviese la cara así para mirar a ese hijo suyo y mostrarle su amparo, no sólo en la vida sino, especialmente, en el momento de su muerte, tal y como decimos en el Ave María **ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte.**

Por otro lado, hay que comentar que **esta Imagen lleva a sus pies a dos Santos Inocentes**, recordando la persecución que hizo Herodes a los inocentes de Belén y también a todos aquellos niños que, o bien no se les deja nacer, o bien son maltratados y abandonados al venir a este mundo. Y estos Inocentes son los que dan el nombre oficial a la Virgen **Nuestra Señora de los Santos Inocentes, Mártires y Desamparados.**

Después de describir iconográficamente la Imagen quisiera destacar brevemente cómo surgió esta advocación. Corría el año 1407 cuando el Padre Jofré, un fraile de la Orden de la Merced, se dirigía una mañana a la Catedral para hacer un sermón de Cuaresma, cuando presenció el maltrato de un enfermo mental próximo a la Catedral a donde se dirigía. Allí vio como un grupo de niños se burlaba de un demente tirándole piedras y al grito de "al loco, al loco". El fraile se metió entre ellos y el demente para parar aquella atrocidad. Al terminar aquel momento triste, el fraile le protegió, le dio cobijo y le curó las heridas. Al domingo siguiente se dirigió de nuevo a la Catedral y allí pudo predicar el sermón ante las gentes en contra de la persecución de los inocentes y proponiéndoles como hijos de Dios a cuidar y así propuso a los nobles valencianos el que se creara un Hospital para atender a todos los enfermos mentales. Y ¡oh maravilla! Así se hizo, abriendo en Valencia, ante aquella súplica del Padre Jofré, el primer hospital psiquiátrico del mundo.

Celebrar, queridos amigos adoradores, el centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de los Desamparados es un gran acontecimiento, ya que con él se nos recuerda a la Virgen María, a Aquella que es la Reina de cielos y tierra, pues se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, constituyéndola Reina de todo lo creado. Pero también es Reina de

nuestras vidas y corazones. Pero si Ella es mi Reina piensa ¿qué es lo que estoy dispuesto a obsequiarle en mi vida de cada día? Mirad, lo que más agrada a la Virgen no son las cosas externas que le podemos ofrecer sino lo que le ofrecemos con el corazón y desde el corazón. Pregúntate: En mi casa, en mi familia, ¿rezo con mis hijos y nietos el Rosario para que cada día sientan amor a su Madre? ¿Me preocupo de fomentar el amor a la Virgen en mi familia para que guiados siempre por Ella descubramos la voluntad de Dios? ¿Sé estar atento a las necesidades de los demás, es decir, de un vecino, un amigo, un compañero de trabajo, etc? No hay que olvidar que esta Advocación de la Virgen nace de una acción de caridad, de ahí que nos diga San Pablo en su carta a los Romanos: **"Que vuestra caridad no sea una farsa. Como buenos hermanos sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo"**, y también aquello que dirá el apóstol Santiago: **"¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras?"**, es decir, ¿de qué te sirve decir, hijo de la Virgen María, que la amas si no estás dispuesto a ofrecerle una ofrenda de amor como es el preocuparte de tu prójimo?

Una manera de fomentar el amor a la Virgen es imitando sus virtudes como la caridad, la conformidad absoluta en la divina voluntad, el amor a Dios siempre y en todas las circunstancias de la vida y ante todo, agradece al Señor el haberte dado tal Madre, y así como el tierno infante clama a su madre en cualquier peligro, de la misma manera invoca tú a la Virgen en todas tus necesidades, seguro de que, presentándole tu sencilla y tu muy pequeña ofrenda, obtendrás cuanto pidas y convenga para tu alma.

Termino con esta sencilla súplica que le presento a la Virgen de los Desamparados por todos vosotros sus hijos de la Adoración Nocturna que peregrináis por toda España:

Oh Virgen María, Madre de los Desamparados, que hallasteis gracia a los ojos del Señor y fuisteis escogida para Madre suya, Inmaculada en el cuerpo y en el alma, en la fe y en el amor. Mirad benignamente a estos hijos de la Adoración Nocturna que imploran vuestro poderoso patrocinio. Ea, pues, Madre nuestra benditísima, Reina y abogada nuestra, acoged las súplicas que, unidos con Vos en un solo corazón, os conjuramos presentéis ante el trono de Dios hasta que lleguemos todos al puerto de la salvación, amen.

Recibid un fuerte abrazo y mi bendición.

MEMORIAL LUIS DE TRELLES

TORDESILLAS – ZAMORA, 22 Y 23 OCTUBRE 2022

Ángel Rodríguez González
Coordinador de la Fundación Luis de Trelles

El fin de semana del 22 y 23 de octubre la Fundación celebró el **Memorial Luis de Trelles**. El sábado nos reunimos en Tordesillas donde, mientras nos lo permitió la lluvia, pudimos visitar los monumentos más importantes de esta histórica localidad. Después, refugiados en la cafetería del hotel, pasamos el resto de la tarde entre cafés y tertulias.

El domingo salimos para Zamora, donde se unieron al grupo adoradores de esta ciudad, Alba de Tormes, y Lugo.

A las 12:30, ante la tumba de **DON LUIS DE TRELLES** en la Santa Iglesia Catedral, dio comienzo la ofrenda. Abrió el acto **don Alfonso Mora Palazón**, vicepresidente de la Fundación, quien agradeció a todos su asistencia y nos animó a seguir trabajando y rezando para que pronto podamos ver a nuestro fundador en los altares. A continuación, la oferente, **doña Gloria Bermejo Reigada**, realizó la invocación:

“¡Adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Como peregrinos en este año jubilar de 2022, venimos hoy a ti, Venerable Luis de Trelles, Apóstol de la Eucaristía y fundador de la Adoración Nocturna en España, tus seguidores e hijos espirituales, a dar gracias nuevamente a Dios por tu vida entregada al Santísimo Sacramento, a la Adoración Nocturna, y al servicio del prójimo.

En tu intimidad con Jesucristo, en tu oración profunda meditada y llevada a la vida, nos enseñas continuamente cuál ha de ser el faro de nuestra vida, Jesús Eucaristía: nuestro Camino, nuestra Verdad, nuestra Vida.

Nos has dejado el ejemplo de tu hermosa vida que dejaba traslucir en todos sus aspectos y momentos, la cercanía de tu corazón al Corazón de Jesús, con el que se fundía y de dónde como sarmiento unido a la Vid, recibías el amor, la ternura, pero también la claridad de ideas, la fortaleza, la sabiduría para llevar a cabo todas las actuaciones necesarias y convenientes para sacar adelante las Obras que te fueron encomendadas por el propio Espíritu Santo.



Tu obra permanece viva en esta España de hoy que parece que ha olvidado a Dios, que ha sacado a Cristo de centros de enseñanza, de hospitales, de organismos públicos, del seno de las familias que se ven abocadas a subsistir sin la Seguridad, sin la Guía, sin el Poder y sin la Sabiduría que solo el Amor de Dios puede dar.

En estos tiempos difíciles que nos ha tocado vivir queremos ser laicos comprometidos y ardientes adoradores de la Eucaristía como lo fuiste tú. Necesitamos tu guía, tu espíritu, tu coraje y tu alegría y la luz de tus palabras para unirnos más íntimamente con el Corazón de Jesús Eucaristía y desde allí seguir caminando, respondiendo a la llamada que cada uno de nosotros hemos recibido del Espíritu Santo para adorar al Amor de los Amores, Lo más importante y bello de nuestras vidas, y servirle en los demás.

Que no perdamos nunca la Esperanza sabiendo que tu obra, la Adoración Nocturna, es Obra de Dios y que Él mismo insuflará Su Espíritu para revitalizarla. Cuidala tú también desde el Cielo y cuidanos también a nosotros, tus seguidores, tus amigos, los adoradores Nocturnos del Santísimo Sacramento del Altar, en España, tierra de María, a Ella, Madre de la Eucaristía y Madre de la Esperanza nos encomendamos.

Y al finalizar esta ofrenda, como cada día y hoy, con más intensidad ante tu última morada, te pedimos especialmente por nuestros seres queridos y amigos encomendados a tu intercesión ante el Padre, rezando tu oración”.

Y tras el rezo de la oración, pidiendo la pronta beatificación del Venerable, depositó un centro de flores sobre su tumba.

A las 13:00, junto con los demás fieles de Zamora, participamos en la Santa Misa, presidida por el canónigo **Rvdo. don Juan González López**, quien durante la Causa Diocesana actuó como Promotor de Justicia.

Terminamos este fin de semana de turismo, confraternidad y oración con una comida en el Hotel Rey don Sancho, en Zamora

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE "LA LÁMPARA DEL SANTUARIO"

Luis Comas Zavala

Así se titulaba la Charla-Coloquio de las **XXXI Jornadas de reflexión y espiritualidad bajo el carisma del venerable Luis de Trelles**, celebradas en

Padrón, los días 30 de junio al 3 de julio pasados, centradas en nuestra revista por el recuerdo del 150 aniversario del inicio de su publicación y de cuyo desarrollo se hizo eco el número anterior. Tuve el honor de participar en la misma, como actual responsable de la coordinación de la revista, y dos miembros de la Fundación Luis de Trelles me han animado a destacar algunos aspectos de lo que allí se expuso.

150 años en la vida de una revista es un largo periodo de tiempo, aunque en este caso, se han producido dos periodos de inactividad. Al contemplar una perspectiva tan dilatada, su **pasado** merece no solo respeto sino también un gozoso agradecimiento. En el **presente**, se plantea el desafío de acertar en la orientación que debe guiar a la revista y respecto al **futuro**, esperanza de continuidad, al menos hasta el momento en que se anuncie la gozosa noticia, tan anhelada, de la beatificación del venerable Luis de Trelles, su fundador.

Gracias a la web de la Adoración Nocturna Española (www.adoracion-nocturna.org) se puede acceder a la colección completa de "La Lámpara del Santuario". En la página principal de la web, figura un símbolo, semejante al de la cabecera de la revista, a través del cual se inicia el acceso. Tras este primer paso, aparecen en la parte central, los artículos más destacados del último número y en la columna de la derecha, los accesos a las cuatro épocas, tal como se representa en la página siguiente. En un paso posterior, se accede al año o al número elegido de la época deseada.

Cuando la Fundación se planteó el proceso de canonización de Luis de Trelles, se emprendió el arduo trabajo de recopilar toda la documentación, presentada posteriormente en la Congregación de la Causa de los Santos, en Roma, tras la clausura de proceso diocesano en Zamora, el 29 de enero del 2000. En dicha documentación figuran todos los ejemplares de la 1ª época, junto con diversa documentación, como la correspondencia.

En fechas más recientes, por la laboriosidad de Matías Oñoro, adorador nocturno del Consejo diocesano



de Guadalajara, se ha conseguido que tanto los ejemplares de la 1ª etapa como, poco a poco, los restantes ejemplares de la colección estén disponibles, para su lectura y consulta, en la

página web. Hay que agradecer mucho esta gran labor que facilita el conocimiento del carisma y de las actividades en los primeros años de la revista, los años vividos por el venerable Luis de Trelles, así como la historia posterior de otros acontecimientos de nuestra obra apostólica. Es un medio idóneo de divulgación.

Dice santa Teresa del Niño Jesús: "Todo es gracia". Un pensamiento que deben cultivar todos los adoradores nocturnos recordando, con aprecio y agradecimiento, el **pasado** fructífero en gracias y bienes espirituales de la Adoración Nocturna Española. Con un profundo sentimiento de gratitud por todos los dones recibidos, a la Santísima Trinidad, a nuestra Madre y al Patriarca san José, patrono de la Iglesia universal. No solo por la figura de nuestro fundador, a quien anhelamos venerar en los altares, sino por la estela de **santos**, como san Manuel González, quien escribió en la revista, como san Rafael Arnáiz, adorador nocturno en Oviedo y Madrid, antes de su ingreso en la Trapa, como el gran número de **beatos**, muchos de ellos con la palma del martirio, y también los **venerables**, entre los cuales está el propio Luis de Trelles.

Además, muchos otros adoradores nocturnos anónimos que gozan en el Cielo de la visión beatífica, después de una vida cristiana ejemplar, centrada en el trato de corazón a Corazón con el Señor, en las noches de adoración. Esta perspectiva supone un estímulo para ser fieles a la vocación adoradora nocturna recibida y para impregnarnos del carisma que el venerable Luis de Trelles transmitió en sus escritos de "La Lámpara del Santuario".

Invito también a fijar la atención en otros contenidos de la **página web de la A.N.E.** Son un buen complemento al contenido de la colección de la revista. Por ejemplo, este año, cada día, figura en la web una cita distinta de nuestro fundador. Es como otro modo de sentir su carisma eucarístico adorador.

Respecto al **presente** de la revista, en la Charla-coloquio se repasaron de forma rápida, los números publicados en la actual época, la 4ª, iniciada en octubre de 2015. En ella, se adoptó la decisión de una periodicidad trimestral y su difusión en edición impresa y digital.

Objetivo prioritario es dar a conocer la figura del venerable Luis de Trelles, difundiendo su carisma adorador y promoviendo oraciones para obtener la gracia del milagro necesario para su beatificación. A nivel interno de la A.N.E. se trata de fomentar el espíritu de comunión entre los adoradores nocturnos de toda España. Para ello, se dispone de unas secciones fijas con este fin y se presta atención a numerosos hechos eclesiales, sobre todo eucarísticos, que están teniendo lugar en estos años.

Para aquellos Consejos diocesanos que no editan boletín, la revista puede servir para cubrir esa carencia a través de la formación, celebraciones, noticias, ... que ella contiene. No se trata de competir con los boletines diocesanos que se editan. Se ofrece solo un servicio complementario. Además, se ha puesto especial énfasis en que la revista sea puntual en su publicación, así como en una maquetación digna, tarea realizada por una adoradora nocturna con mucho acierto.

Hay que resaltar que la acogida de la revista, entre los adoradores nocturnos, ha sido muy dispar y menor de lo que cabía esperar. Como era de suponer, la edición digital, gratuita, ha tenido una mayor aceptación, con notable diferencia. No es posible evaluar su difusión por el efecto multiplicador que en ella se produce. En cuanto a la edición impresa, se ha registrado gran disparidad entre los diferentes Consejos diocesanos. Mientras un 45 % del total de los Consejos no tiene ninguna suscripción, por otro lado, el 11 % cubre el 49 % del total de las suscripciones. Ello invita a una seria reflexión. Supone una llamada a tener en cuenta que "La Lámpara del Santuario" es el órgano oficial de la A.N.E. y que dado este carácter, la respuesta debería haber sido diferente.

Al poco de iniciarse esta 4ª época, se tomó la iniciativa de difundir la edición impresa, de modo gratuito, entre algunas comunidades de vida contemplativa debido a nuestra unión espiritual con ellas en la adoración al Amor de los amores, realmente presente entre nosotros en cuerpo, sangre, alma y divinidad, en la custodia o en el sagrario. Además, tiene también el objetivo de encomendarnos a sus oraciones pidiendo por nuestra fidelidad a la vocación adoradora recibida y por la propagación de nuestro carisma entre las generaciones jóvenes. Un total de 36 comunidades la reciben: 2/3 de ellas a cargo del Consejo Nacional y el resto a cargo de 6 Consejos diocesanos.

Respecto al futuro de la revista no existen grandes planes. En este momento un claro objetivo: preparar la celebración del **150 aniversario de la primera vigilia de**

La Lámpara del Santuario

Revista trimestral de la A.N.E.



Última editada



Carta del Presidente

José Luis González Aullón

Queridos hermanos adoradores

Me vais a perdonar. Pero faltaría a mi obligación como responsable de nuestra asociación si ignorase la situación tan triste, tan peligrosa y extendida por toda España, que en estos tiempos pasa por encima de nuestras conciencias como si fuese algo inevitable y no hubiese otra alternativa que la aceptación, perdón, mejor llamarla por su nombre: deserción. Si, ya sé que este tema ya lo había hablado en cartas anteriores, pero es que lamentablemente no veo resaca alguna salvo firmados y pocos casos, siendo otros muchos los que se siguen excomulgando en los argumentos de siempre: nuestra



La Lámpara del Santuario
Época 4ª



Alma mía, si quieres de verdad, calla y reposa en tu Dios! ¡Paga, alma, oración!

...mas noticia de que vayan a ...

D. Juan M. Melendo Alcalá

...os eucarísticos entró en la ... para gozar con quien había



...ción del sagrado banquete ... a cuestiones difíceles ... autoridad, declaramos y esas Eucarísticas, así como ... sucesivo se instituyen. Y

Mons. D. Julián

2 de julio de 2022

de Santiago de Compostela



postela

Pedro García Mendaza
Secretario del Consejo Nacional

osalle, Santiago de

sistencia del Espíritu Santo,
v. Manuel Ureña Pastor.

Martínez, quien preside la ... o desplazarse a Santiago de ... acompañan en la Mesa ... Nacional, el Rvdo. D. Juan

La Lámpara del Santuario
Época 3ª



La Lámpara del Santuario
Época 2ª



La Lámpara del Santuario
Época 1ª



26

Consejo Nacional de la A.N.E. – 1 enero de 2023

CRÓNICA DE LAS III JORNADAS EUCARÍSTICAS INTER-ASOCIACIONES CELEBRADAS EN SAN ISIDORO DE LEÓN, DEL 30 DE SEPTIEMBRE AL 2 DE OCTUBRE DE 2022

José Luis González Aullón

Pocos lugares más apropiados para la celebración de estas Jornadas como el complejo construido alrededor de la Basílica de San Isidoro, que incluye, además de la imponente iglesia románica con el Santísimo expuesto de día y de noche, servicios de hostelería, restaurante, salas para conferencias y museo, por citar solamente los más importantes, que hacen que se pueda calificar el conjunto, junto al buen trato del personal que nos atendió en estos días, con sólo dos palabras: completo y acogedor.



El formato de las Jornadas tuvo en cuenta todo este contexto, siendo diseñado para dar respuesta a los fines propios de las asociaciones miembros, a los de la Federación Mundial y, con ello, los de toda la Iglesia, cuyo origen, culmen y meta es la Sagrada Eucaristía. Para ello se programaron tres conferencias y varias intervenciones (Panel de Asociaciones) a cargo de los respectivos representantes presentes en las jornadas. No faltaron, por supuesto, el rezo diario de Laudes y la celebración de la Eucaristía. Adjunto va un resumen y un breve comentario del programa de las Jornadas.

Viernes, 30 de septiembre

- Palabras de bienvenida, a cargo del Excmo. y Rvdm. Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de León
- Panel de Asociaciones
 - Adoración Nocturna Española
 - Asociación Eucarística del Caballero de Gracia
- Vísperas y Santa Misa, presididas por el Ilmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Llamazares, abad del Cabildo de la Colegiata de S. Isidoro.

Sábado, 1 de octubre

- Laudes y Santa Misa, presididas en la Catedral Santa María de la Regla, por el Excmo. y Rvdm. Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal CMF, obispo de León
- Primera conferencia, a cargo de D. Fernando-Pío Galán Artal, Doctor en Teología por la Universidad Pontificia Santo Tomás de Aquino-Angelicus de Roma, con el tema *Eucaristía y Apostolado Secular, perspectiva del Padre Royo Marín, OP.*

El conferenciante tomó como hilo conductor la doctrina tomista sobre la Eucaristía, analizada desde la perspectiva del P. Royo Marín, destacado Padre Dominicano. Durante la exposición fue tratando sobre sus tres aspectos principales: la Eucaristía-Sacramento, la Eucaristía-Sacrificio y la Eucaristía como Acción de Gracias; y destacando las tres formas complementarias del culto Eucarístico: la Celebración, la Comunión y la Adoración.

- Visita guiada al Museo de la Colegiata, en la que pudimos admirar los tesoros que allí se

guardan así como los magníficos *frescos* del Panteón Real, datados en los siglos XI y XII, en los que pueden verse recogidos los hechos más importantes de la vida de Cristo.

- Terminamos la mañana del sábado con una intervención del Presidente de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, D. José Ángel Casero, explicando cuál es la misión y el fin que persigue esta Federación de Asociaciones Eucarísticas.

- Abrimos la tarde con la segunda conferencia, a cargo del Ilmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Llamazares, Abad de la Colegiata de San Isidoro de León. En ella nos comentó la estrecha relación entre la Santa Eucaristía y la Colegiata, ligadas ambas por su importante relación con el Camino de Santiago.

- Tras el rezo del Santo Rosario y las Vísperas, tuvo lugar el segundo Panel de Asociaciones, en el que participaron las siguientes:
 - Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento (ARPU)
 - Adoración Nocturna Femenina Española (ANFE-León).

- Terminó el día con la exposición y adoración del Santísimo Sacramento, organizada por el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española de León.

- Por la noche pudimos presenciar un sorprendente montaje de luz y sonido en el exterior de la Colegiata y utilizando su fachada como pantalla, en el que se recorrieron los momentos más señalados de la historia de León y, especialmente, de la Colegiata de San Isidoro.

Domingo, 2 de octubre

- Tras el rezo de Laudes en la capilla del Hotel Colegiata de San Isidoro, tuvo lugar la tercera y última conferencia.

- La conferencia fue pronunciada por el Mons. Don Juan Miguel Ferrer Grenesche, canónigo de la Catedral Primada de Toledo y Asistente Eclesiástico de la Federación con el título de *Sinodalidad en perspectiva Eucarística*.

En su conferencia, D. Juan Miguel se refirió a la importancia que tiene el actual trabajo de toda la Iglesia preparando “el sínodo sobre la sinodalidad” por lo que es bueno que como asociaciones eucarísticas reflexionemos sobre qué es y de qué se trata. A este respecto trató el tema en tres puntos:

- El primero: De qué se trata un sínodo. Cuál es su significado y cuales, son sus dimensiones
- El segundo: La aportación desde nuestra perspectiva, como asociaciones eucarísticas
- El tercero: Tomar una imagen evangélica que pueda ayudar a todos los miembros de la Iglesia a seguir caminando de la mano del Santo Padre en este tiempo que la Iglesia entera va a estar reflexionando y trabajando este tema de la sinodalidad.

Ojalá podamos en nuestros diversos ambientes y niveles transmitir esta vivencia eucarística que ayuda a comprender la sinodalidad y sobre todo a hacerla realidad en la vida de la Iglesia. Así podremos también nosotros poner un granito de arena para que lo que hemos recibido del Señor lo demos y dándolo multiplique su efecto entre nosotros.

Tras una agradable visita guiada por el casco antiguo de la ciudad de León, finalizamos las Jornadas con la celebración de la Eucaristía, celebrada por D. José Luis Esteban Vallejo y Don Francisco Rodríguez Llamazares, abad de la Colegiata. Tras ello pudimos disfrutar con la comida de hermandad en donde nos despedimos amigablemente.



P. Rafael Iburguren EP
Consiliario de Honor de la F.M.O.E.I.



“Entraron en la casa, vieron al Niño con María, su Madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra” (Mt 2,11).

Cuán apropiado es el homenaje que los Magos rindieron al Niño Jesús con esos tres elementos de la naturaleza que simbolizan la realidad que María tenía en sus brazos: **un Rey, un Dios y un hombre**. El oro representa el poder y la riqueza; el incienso, la oración que sube al trono del Altísimo como aroma agradable; y la mirra, el sufrimiento propio a nuestra condición mortal.



La mayoría de las representaciones pictóricas que evocan la escena, nos muestran a los Magos ofreciendo sus regalos en cantidades mezquinas que caben en unos cofrecillos. Eso no corresponde a la magnificencia de las usanzas orientales ni al encanto que movía a estos nobles potentados que se dislocaban en caravana. Por cierto ¡habrán sido muy pródigos en sus dones!

Ahora bien, si valieron en su momento aquellas valiosas ofrendas depositadas a los pies del Salvador recién nacido, valen también hoy las mismas -oro, incienso y mirra- para homenajear al Santísimo Sacramento, presencia real del mismo Señor resucitado.

Rey de reyes, con derecho a un trono que exceda en magnificencia al de Salomón, cabe a Jesús Sacramentado el oro que con razón llega a embellecer vasos sagrados, sagrarios y ostensorios... y los hombres de corazón tacaño le damos tantas veces un culto que equivale a metales ordinarios y de mal gusto.

Dios verdadero, digno de adoración perpetua... recibe de sus creaturas en su sacramento no un incienso deleitable sino el humo turbio de la indiferencia, cuando no, de los desaires y hasta de las profanaciones.

Víctima inmolada en la Misa, desde la divina Hostia espera que completemos en nuestra carne la

obra redentora consumada por Él al derramar su Sangre... e, ingratos redimidos, corremos atrás de gozos y preocupaciones materiales, haciendo infecundo el sacrificio del Calvario en nuestras vidas.

Consideremos que el maravilloso misterio de un Dios que asume nuestra naturaleza, es afín a ese otro “nacimiento” ocurrido durante la celebración eucarística. Es el mismo Jesús que se hace presente para ser adorado por los fieles, como otrora lo fuera por María y José, por los coros angélicos, por los pastores y los reyes.

Transcurridos dos mil años de este acontecimiento, de alguna manera las circunstancias se repiten. Como en la ciudad de Belén, que cerró sus puertas al sagrado matrimonio y al Niño por nacer, en los conglomerados urbanos de nuestros días se considera la Navidad mucho más como un acontecimiento comercial que como una solemnidad religiosa; las personas ponen el acento en las comidas, en los regalos y en los paseos, descuidando lo esencial.

Si es verdad que en el pesebre que adorna los hogares de los que no se avergüenzan de su fe reposa la figura del Niño bendito, resulta que en los tabernáculos ese mismo Niño está a nuestra espera, no en imagen de madera, yeso u otro material, sino vivo y glorioso bajo las apariencias de pan, ansioso de recibir nuestra visita, de compartir su amistad y de darse en alimento.

Los Reyes Magos son modelo de adoradores. Siguiendo su ejemplo, debemos dar culto al Verbo encarnado adorando a Jesús en la Eucaristía. Ellos viajaron muchos días desde un país distante guiados por una estrella misteriosa ¡Y nosotros lo tenemos tan cerca! A veces es caminar escasos metros hasta donde nos espera en el tabernáculo, el altar o la custodia. La estrella que nos guía se llama fe, virtud sobrenatural, que conduce a Aquel que otrora estaba esplendente en el regazo de la Virgen Madre.

Tenaces en su propósito, los Magos pasaron por encima de desmentidos que desanimarían a cualquiera, triunfando así sobre probaciones enormes. Las pruebas no fueron tanto las distancias e inseguridades de un largo viaje, fueron especialmente los desconciertos al ver que en el entorno de la ciudad de David y hasta en Jerusalén, nadie sabía del nacimiento de su Rey; no había expectativa, mucho menos júbilo; la alegría no reinaba en los corazones.

Por fin, cuando encontraron al Niño, los Magos se depararon con la sorpresa de que el poderoso Rey que venían a adorar era un humilde chiquillo que no habitaba en un palacio ni recibía los homenajes de rigor por parte de súbditos agradecidos... ¡a no ser la adoración de María y José, y ahí ¡con qué calor! Entretanto, aquel ignorado Niño era príncipe de la augusta estirpe de David, el esperado de las naciones; era, sobre todo, el Hijo unigénito del Padre.

Así está también el Santísimo en nuestros días: oculto y desconocido.

No pensemos que es el oro, precioso metal, lo que espera de nosotros el Señor, ni el deleitable perfume de un incienso material, tampoco la oferta de alguna

exquisita planta resinosa. De los fieles Él desea disposiciones interiores que correspondan a esos símbolos: Almas nobles, que irradian el suave olor de Jesucristo, reproduciendo en sí, en la medida de la vocación específica de cada uno, los sufrimientos redentores. *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 16, 24).*

Alguien podría pensar que hablar de cruz y de sufrimiento no es apropiado en tiempo navideño y que un tema así vale para la cuaresma o la Semana Santa, pero no es verdad. La cruz se ajusta a todo el año litúrgico. Sí, porque ella acompañó la trayectoria del Divino Infante, desde su nacimiento hasta su sepultura... de donde resucitaría triunfante. Su inmoción se perpetúa de forma incruenta todos los días en la Santa Misa y así será hasta el fin de la Historia cuando retornará en majestad y gloria.

Entonces, concluyamos diciendo que una reflexión navideña comporta sin duda mucha alegría. Pero no puede excluir la nota de gravedad que impregnó toda la andadura del Niño de Belén en su vida mortal, y debe motivar a los fieles a considerar su triunfo final y definitivo.

AÑO JUBILAR 2022-15 OCTUBRE-2023

AÑO JUBILAR TERESIANO PARA LAS DIÓCESIS DE SALAMANCA Y CIUDAD RODRIGO

En honor de santa Teresa de Jesús, patrona de la diócesis de Salamanca, el papa Francisco, a través de la Penitenciaría Apostólica, ha concedido un **Año Jubilar Teresiano**, que se celebrará desde el **15 de octubre de 2022 hasta el 15 de octubre de 2023**, coincidiendo con los 400 años de la canonización de santa Teresa y el centenario de la concesión del doctorado “honoris causa” por la Universidad de Salamanca.

En su festividad del pasado 15 de octubre, se procedió a la apertura de la puerta santa de la iglesia del Monasterio de La Anunciación, de las madres Carmelitas descalzas de Alba de Tormes, donde se encuentra el sepulcro de Santa Teresa.



TEMPLOS JUBILARES

- 1 Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora • Alba de Tormes
- 2 S.I.B. Catedral de Salamanca
- 3 Monasterio de la Encarnación • Peñaranda de Bracamonte
- 4 Monasterio de San José • Cabrerizos
- 5 Monasterio de Cristo Crucificado • Cabrera
- 6 Monasterio de Nuestra Señora del Carmen y San Juan de la Cruz • Mancera de Abajo
- 7 Convento de Santa María Magdalena • Carmelitas Descalzas - C/ Zamora, Salamanca
- 8 Convento de San Juan de la Cruz • Carmelitas Descalzas - Alba de Tormes
- 9 S. I. Catedral de Ciudad Rodrigo
- 10 Convento de la Sagrada Familia • Ciudad Rodrigo



VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS E INTERDIOCESANA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Alejandro Delgado Cosme
Delegado de la Zona Duero



A partir de las 20,00 h. en el Centro Parroquial fueron recibidos los adoradores de las secciones de A.N.F.E. de Plasencia, Hervás, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca y la local, junto a las de A.N.E. de Valladolid, Campaspero, Plasencia, Béjar, Hervás, Peñaranda de Bracamonte, Vitigudino, Macotera, Salamanca y la local, uniéndose la Cofradía de los hermanos de la Vera Cruz de Salamanca, invitados expresamente por el Consejo Diocesano de Salamanca. También contamos con las oraciones de las distintas secciones y adoradores que lamentaron no poder estar en esta vigilia tan entrañable y querida para ellos.

Hermanados todos los presentes y ausentes, nos dispusimos ordenadamente para iniciar la procesión hasta la Iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, sepulcro de santa Teresa de Jesús y depositaria de las reliquias mayores (brazo y corazón), ubicados centralmente en el retablo mayor.

Cuando aún faltaban unos minutos para iniciar la procesión de banderas, nos sorprendió Mons. D. José Luis Retana, obispo de Salamanca y Ciudad Rodrigo,

IV CENTENARIO CANONIZACIÓN

I CENTENARIO DE LA CONCESIÓN DEL DOCTORADO POR LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN DE LAS MM CARMELITAS DESCALZAS

ALBA DE TORMES. SALAMANCA

acompañado por su secretario personal D. Francisco Delgado, acercándose a los allí congregados para saludar e interesarse por cada uno de ellos, demostrando una amabilidad y cercanía propias de hermanos muy queridos.

Posteriormente, las banderas, acompañadas de todos los adoradores, iniciaron el recorrido previsto entonando cantos hasta llegar a la iglesia, para, acto seguido, rezar el Santo Rosario.

Una vez acabado, el Obispo y los sacerdotes iniciaron la procesión de entrada hasta el altar para comenzar las Vísperas y la Santa Misa. En el momento de la Consagración, al alzar el Sr. Obispo la Sagrada Hostia y el Sagrado Cáliz, el organista entonó los acordes de "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar". De la homilía de D. José Luis podemos destacar su alabanza y necesidad de la oración y el aliento a los adoradores para no decaer, seguir orando y adorando, pidiendo muy encarecidamente oraciones por las vocaciones religiosas y sacerdotales.

En la postcomunión, se expuso el Santísimo en la forma acostumbrada y se continuó con la Presentación de adoradores, Oficio Divino y Te Deum, para, a continuación, tener unos minutos de adoración y oración y las Preces expiatorias.

Acto seguido nos dispusimos a salir en procesión con el Santísimo hasta el lugar reservado para hacer la bendición de frutos y labores del hombre, donde se había preparado un altar muy sencillo, apreciándose "a

forma de retablo” una imagen en bronce de santa Teresa de Jesús, de Venancio Blanco.

La procesión se inició, de forma muy ordenada, y durante todo el recorrido, se entonaron himnos y cantos eucarísticos. Las banderas se dirigieron por orden de antigüedad, centradas entre las dos filas de adoradores, con sus velas encendidas y acompañando al Santísimo bajo palio. Cuando estábamos todos alrededor del Santísimo, el Sr. Obispo dio la bendición con la solemnidad propia de esta celebración, para

después regresar a la iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, donde se completaría la Vigilia con la reserva solemne del Santísimo y el rezo de Completas.

Una vez finalizada la Vigilia, todos los adoradores y acompañantes nos trasladamos al patio de los PP. Carmelitas Descalzos, donde nos esperaba un humilde y fraternal ágape, en el que compartimos vivencias e inquietudes propias del momento y, con nuestro sentimiento más profundo, deseamos a todos lo mejor y un feliz regreso a casa.

Algunas imágenes de la vigilia:



EL MILAGRO EUCARÍSTICO DE MONCADA

En medio del Cisma de Occidente, con la Iglesia dividida entre dos Papas

Fueron unos años en los que se puso en duda la sucesión apostólica y la validez de la ordenación de muchos sacerdotes.

A finales del siglo XIV, los cardenales franceses eligieron un antipapa con la esperanza de que trasladase nuevamente la sede papal a Aviñón. Esto creó una gran confusión en el clero, hasta el punto de que muchos sacerdotes dudaron de la validez de su ordenación.

El prodigio eucarístico, Milagro de Moncada, se manifestó ante un sacerdote que dudaba de la validez de su ordenación sacerdotal. Este prodigio es narrado en los Anales Eclesiásticos del padre Odorico Raynaldi, historiador, y en numerosos documentos del archivo municipal de Moncada.

La elección del papa Urbano VI (18 de abril de 1378) fue atacada duramente por los cardenales franceses, quienes querían un Papa francés para poder así regresar a la sede papal de Aviñón. Después de muchas vicisitudes, el 20 de septiembre de 1378, eligieron al antipapa Clemente VII (no debe confundirse con el papa Clemente VII, de nombre secular Julio de Médici, fue el papa n.º 219 de la Iglesia católica, desde 1523 hasta su muerte en 1534).

Los cismáticos intentaron adueñarse de Roma con la fuerza de las armas, pero siendo derrotados, se retiraron a Aviñón donde Clemente VII continuó



Tomado de: parroquia.sanjaimemoncada.es/venerable-ines-moncada

gobernando como si fuese el Papa legítimo, siendo excomulgado por el papa Urbano VI y viceversa.

En este período de incertidumbre, entre muchos, un sacerdote de Moncada, Mosén Jaime Carrós, vivía atormentado no sabiendo si su ordenación sacerdotal era realmente válida ya que había sido consagrado por un obispo ordenado por el antipapa Clemente VII.

Cada vez que celebraba la Misa sufría por el temor de estar engañando a los fieles, suministrándoles hostias no consagradas y administrando falsamente todos los demás sacramentos.

El sacerdote imploraba al Señor que le diese un signo para disipar sus dudas.

EL SIGNO

Ese signo llegó el 25 de diciembre de 1392, Natividad del Señor, en la Iglesia parroquial de san Jaime Apóstol de Moncada (Valencia), en el entorno de la actual Capilla de la Comunión, en la primera misa del día, del alba, a las 6 de la mañana. Al levantar Mosén Jaime, rector de la Parroquia, la Hostia santa, en la Sagrada Forma, una pequeña de 5 años llamada Inés exclamó: “¡Mire, ¡mare...!” Su madre la mandó callar y la niña insistió. “¡Mare! Mire quin xiquet!” (Mamá, mira que niño), refiriéndose al Niño Jesús. Lo mismo volvió a suceder en la Misa de las diez, y también el día siguiente.

Mosén Jaime se da cuenta de que algo extraño y magnífico está ocurriendo, pues la madre no para de mandar callar a la niña cuando la Sagrada Forma es elevada, y la niña no paraba de decir: “¡Mare! Mire quin xiquet!” (Mamá, mira que niño).

Tras la tercera visión de Inés, su madre desconcertada, aunque una alegría la invadía, fue a hablar con el Mosén Jaime para narrarle las visiones que su hija había tenido.

Mosén Jaime pregunta a la niña qué es lo que había visto. La niña relata, con alegría desbordante, todo lo

acontecido durante las Eucaristías. Le cuenta, que el niño que ella ha visto es *“muy bonito”* y que desprendía fulgores en el altar.

Oídos los hechos, éste, entendió que ahí estaba la respuesta a sus dudas y a sus oraciones.

Mosén Jaime estaba seguro de que aquella criatura no podía mentir, y solo él era capaz de comprender el por qué Dios se dignaba a manifestarse así. Por ello, el día 28, tercer día de la Navidad, decide entrevistarse con los padres de Inés. Junto a ella, los cita ante la presencia de unos treinta fieles en calidad de testigos; entre ellos, el vicario Mosén Berenguer Mestre, el sacristán y algunas personalidades del pueblo y familiares de Inés que, a puerta cerrada, oyeron Misa, en la que el *“xiquet”* nuevamente se hace presente ante Inés.

Tras la Santa Misa, Mosén Jaime, dispuso someterla a una prueba que despejara la duda.

En la Santa Misa, Mosén Jaime consagró dos formas, una que sumió, y toma con la mano derecha la única forma consagrada que le queda. En la mano izquierda otra forma igual, pero sin consagrar, algo que solo él sabe. Se acerca a Inés, y le muestra las dos formas. *“Dime, Inés, ¿ves al xiquet?”*. Y señalando la mano derecha de Mosén Jaime dice *“Sí, ahí”*.

Mosén Jaime se cambia las formas de mano. Se las vuelve a mostrar. Inés vuelve a señalar la forma que sí está consagrada, que se encontraba en la mano izquierda.

LA VIDENTE INÉS

Por su parte, Inés, a pesar de sus muestras tempranas de santidad, *“El Ángel”*, como la conocían y su deseo cada vez más fuerte de abrazar la vida religiosa, el padre, de muy buena posición social, tenía planes bien distintos para ella, pues era hija única, y quería casarla con un rico labrador con el objetivo de perpetuar la estirpe y la herencia familiar. Sin embargo, un día, en la Iglesia de Santa Tecla, ella escuchó una predicación de san Vicente Ferrer sobre la parábola de las vírgenes prudentes, que le cambió la vida, dejándolo todo para abandonarse solamente a Dios.

Con 19 años, aprovechando que no están sus padres, se quita todas las joyas, se corta el pelo, se pone ropa de varón y va a lo que ella conocía: La **Cartuja de Porta Coeli**, distante a unos 43 Km. de Moncada, que hace caminando en tres jornadas.

Al verlo desamparado los cartujos la acogen, pero por la noche pide un confesor, para decirle la verdad de su identidad y de por qué estaba allí.

Así mismo le muestra la forma que no está consagrada y la pregunta *“¿qué ves ahora?”*. Y le contesta: *“una torta de pan”*.

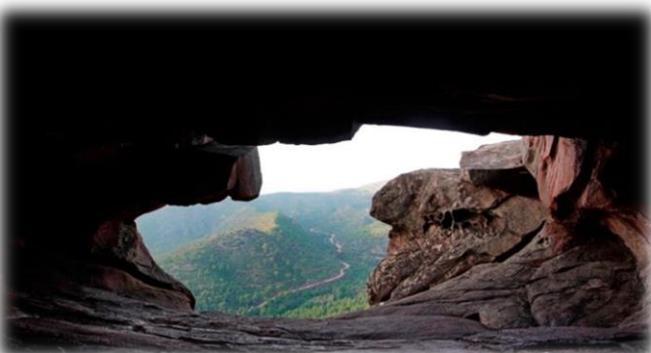
Mosén Jaime necesita más pruebas, y por ello, parte la forma consagrada en dos, se la vuelve a mostrar a Inés, que afirma que ahora ve a dos niños.

“¡Bendito sea el Señor!” exclama el sacerdote entre lágrimas.

Confirmado en sus dudas, este temor se disipó cuando el Niño Jesús apareció en la Hostia consagrada.

Concluido el testimonio, todos atestiguaron en documento escrito aquel hecho extraordinario, un milagro eucarístico, a su entender.

En efecto, en medio de una Iglesia dividida, que está sufriendo, el Señor sigue presente. Si bien, el obispo que ordenó al párroco había sido consagrado por un antipapa, Dios permanecía fiel a la sucesión apostólica, determinada por la imposición de las manos.



El confesor, viendo la imposibilidad de que permaneciera en la cartuja, la da la opción de pastorear el pequeño rebaño de cabras que tiene la comunidad. Ella lo acepta y se guarece en una cueva, de difícil acceso, cerca del monasterio, ofreciendo allí su vida a Dios. Allí vivió 20 años, hasta el final de sus días, como ermitaña, dedicada a la contemplación y a la oración.

Dicen que cuando murió Inés un gran resplandor inundó la cueva. Aún hoy es lugar asiduo de constante peregrinación.

Los cartujos la bajaron al monasterio y la dieron sepultura en el mismo, donde permanece su cuerpo.

A través de su testimonio, el Señor quiso confirmar al pueblo que peregrina en Valencia y a toda la Iglesia, que Él siempre está presente en la Eucaristía, incluso en los momentos de mayor dificultad.

EL KOLBE ESPAÑOL, ADMIRADOR DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

Isabel Teresa Gómez Valero
Adoradora nocturna



Hace unos años cayó en las manos de mi madre un folleto con los retratos de no pocos mártires del 36. Se detuvo especialmente en uno de ellos. Era un rostro sereno, pulcro y jovial.

Pidió su intercesión por mí en un momento de gran necesidad. Ella sintió que acogió su súplica. Y su generoso favor llegó.

Ahora, agradecida, me dispongo a hablaros un poquito sobre este beato, gran sacerdote, terciario franciscano y héroe.

FULGENCIO MARTÍNEZ GARCÍA nació el 14 de agosto de 1911, posteriormente fiesta de san Maximiliano María Kolbe, a las 15:00 h. en Ribera de Molina (Murcia). Siendo bautizado al día siguiente, solemnidad de la Asunción de María, a la que profesaría una tierna devoción, en el templo parroquial del Sagrado Corazón de Jesús.

Fue el hijo mayor de 9 hermanos. Con apenas 5 años, le preguntaron qué quería ser de mayor, a lo que él respondió: **“Voy a ser un digno sacerdote”**. Comentaban en su escuela que era un niño formalito, sencillo y caritativo. Tuvo siempre respeto a los mayores y compasión de los desvalidos, mostrando un corazón muy noble.

Entró al seminario de Murcia en 1923, con 12 años, mientras combinaba sus estudios con las faenas agrícolas, ayudando a su padre. Cursó latín, filosofía, teología y derecho canónico con notables y sobresalientes.

Decían de él que tenía muy buen carácter. Era amable, servicial y sacrificado. Lo encontraban muy ecuaníme, inalterable y **creciendo visiblemente en la virtud**. Distinguiéndose por su piedad y fidelidad. Era muy activo, vivaz y muy aficionado a las revistas piadosas, hasta organizaba veladas literarias. Participó del amor al bullicio y picardías propias de la edad, pero exentas de malicia; era de recta moral. Con su ingenio, alegría, talento y dotes personales captó la simpatía de todos.

Tenía una **gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús**. En un escrito firmado en 1934, recordando cómo se vivían las fiestas en su comarca en honor al Corazón de Cristo, animaba a sus paisanos a que se



Las reliquias del beato mártir se encuentran en la iglesia parroquial Sagrado Corazón de Jesús en su localidad natal de Ribera de Molina (Murcia).

esforzaran por vivir más hondamente la consagración individual al Sagrado Corazón de Jesús. Les insistía:

*“Es necesario que la entronización del Corazón de Jesús en vuestros hogares lleve consigo la práctica de las virtudes que deben ser ornato de la familia cristiana. Es necesario, en fin, que, para acelerar el cumplimiento de la Gran Promesa, procuréis llevar el conocimiento de Jesucristo al pueblo obrero, que no ama a Jesucristo porque no le conoce. Empezad ya desde ahora a ofrecerle vuestro corazón haciendo la consagración de vuestras casas, de vuestras familias, de vosotros mismos, con la seguridad de que, **si vosotros cuidáis de sus cosas, Él cuidará de las vuestras**”.*

Además, quisiera extraer de una carta a su hermano un párrafo donde se muestra su entusiasmo, al hablarle de dichas fiestas, por un motivo muy especial para nosotros. Dice así:

*“Como habrás visto en el programa, nuestro señor cura ha tenido la feliz idea de perpetuar el centenario (del culto al Corazón de Jesús en su pueblo) con la fundación de la Adoración Nocturna. Es el mejor recuerdo; puedes creerlo. No son muchos, 35, pero creo que son los mejores. **Si los vieras con qué recogimiento y fervor hacen sus rezos en las velas nocturnas. A mí particularmente me hacían llorar, sobre todo por la dicha de ver a papá orando con los brazos en cruz y hacer sus rezos sin miramientos de ninguna clase. Te digo la verdad; me edificaba**”.*

En 1935, a los dos meses de su ordenación sacerdotal, fue nombrado cura de Don Gonzalo y de La Paca, pedanías de Lorca, siendo su primera misa un día del Corpus Christi.

Tal y como comentó D. Juan Antonio Reig Plà, siendo obispo de Cartagena: *“Su deseo de perfección y su celo apostólico son dos signos de su calidad espiritual que le llevan a trabajar incansablemente con niños, jóvenes y mayores. A Cristo había entregado su vida desde su más tierna infancia, y por Cristo la dio derramando su sangre. Decía a los compañeros de prisión:*

***¡Compañeros, antes mártires que apóstatas!
¡Hasta el cielo!***”.

El 19 de julio de 1936 fue detenido y juzgado junto a nueve feligreses que le acompañaban en el

banquillo. Fulgencio, ante el tribunal popular que le “juzgó”, imploró que toda la pena recayese sobre él y que dejaran en libertad a los demás. El fiscal finalmente retiró la petición de muerte para los nueve, excepto para el sacerdote a quien condenó a la pena capital. Por eso **muchos lo llaman el Kolbe español**.

El 4 de octubre de 1936, fiesta de San Francisco de Asís, a cuya orden tercera pertenecía, llega el momento del martirio en el campo de tiro de Espinardo.

El valiente Fulgencio no permite que le vendan los ojos; reitera sus palabras de perdón para todos y exclama con los brazos abiertos: **“¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España cató...!”**. En ese momento, aquellos que odiaban la fe católica lo fusilan, cayendo su cuerpo en tierra, pero conduciendo así su alma hacia la Patria Celestial.

Según se lee en sus cartas, ofreció su vida por el Reinado del Corazón de Jesús, la regeneración cristiana de España y por la salvación de sus feligreses.

Fue beatificado el 13 de octubre de 2013 junto con otros 521 mártires de la atroz persecución religiosa que se estaba desencadenando en esos años en torno a la Guerra Civil Española.

Nuestro querido Fulgencio fue un **entusiasta de la Adoración Nocturna Española** y un **amante del Corazón de Jesús**. En definitiva, ¡qué conexión más bonita tiene con todos nosotros! Os animo a que pidáis vosotros también su intercesión, que de seguro dará mucho fruto.

53º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE QUITO

Quito acogerá, del **8 al 15 de septiembre de 2024**, el 53º Congreso Eucarístico Internacional sobre el tema *“Fraternidad para sanar el mundo. Sois todos hermanos”*. Así lo anunció oficialmente, a través de un comunicado de prensa del Pontificio Comité para los Congresos Eucarísticos Internacionales, Mons. Alfredo José Espinoza Mateus, arzobispo de Quito, junto al presidente de los obispos de Ecuador, Mons. Luis Cabrera y el nuncio en el país, el arzobispo Andrés Carrascosa Coso, durante un encuentro con los medios de comunicación realizado en la sede de la conferencia episcopal ecuatoriana.

El 20 de marzo de 2021, la Oficina de Prensa de la Santa Sede anunció que el Papa Francisco había aprobado la designación de la archidiócesis de Quito como sede de este gran encuentro eclesial con motivo del 150 aniversario de la consagración de Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús. Según dicha Oficina de Prensa, el próximo Congreso Eucarístico Internacional *“manifestará la fecundidad de la Eucaristía para la evangelización y la renovación de la fe en el continente latinoamericano”*.

La Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia organizará, como viene siendo habitual, una peregrinación para aquellos que deseen, puedan participar en dicho **Congreso Eucarístico Internacional**. Para más información: info@opera-eucaristica.org

La información y las noticias están disponibles en los portales: www.iec2024.ec y www.congressieucaristici.va

CELEBRACIONES

El **10 de septiembre**, se celebró la Vigilia conmemorativa del **Centenario** de la Sección de **Porriño (Pontevedra)** en la parroquia de Santa María da Concepción, presidida por Mons. D. Luis Quinteiro Fiuza, obispo de la diócesis de Tui-Vigo. Asistió a dicha celebración el presidente del Consejo Nacional, D. José Luis González Aullón. En la Vigilia se dieron de alta 14 nuevos adoradores. A destacar que en la parroquia se había restaurado la custodia, con vistas a la solemnidad del Corpus Christi y la celebración del Centenario. Dicha custodia fue encargada por la cofradía del Santísimo Sacramento, fundada en el Siglo XVII, y data del 20 de julio de 1673; toda una joya de gran valor, para portar la Sagrada Forma de gran veneración para los cristianos.



El **22 de octubre**, **Bodas de Plata** de la Sección adoradora de **Ribadetea (Pontevedra)** en la parroquia de san Jorge. La vigilia fue presidida por el vicario general de la diócesis (Imagen de la derecha).

El **17 de septiembre**, **Bodas de Diamante** de la Sección adoradora de **Amurrio (Álava)** en la parroquia de Santa María. La vigilia fue presidida por el director espiritual diocesano.



VIGILIAS DE ESPIGAS

La noche del **25 al 26 de junio** se celebró la Vigilia de Espigas post pandemia en **Pollença (Mallorca)** para resaltar el Centenario de la muerte del siervo de Dios Miguel Costa y Llobera, presbítero y fundador de la sección de este pueblo. Esta Vigilia supuso un homenaje a su figura adoradora y literaria. La Sección está inactiva desde hace años; uno de los adoradores más antiguos portó la bandera de la Sección.

Mons. Sebastián Taltavull Anglada, obispo de Mallorca, presidió la Vigilia, concelebrando el director espiritual diocesano, el de la sección de Soller y el párroco de la villa, Mn. Danilo de Urzeda Pereira. Asistieron adoradores de las secciones de Soller y Calvia, con sus banderas, así como el presidente diocesano de Menorca, D. Francisco Jansá.

El **24 de septiembre**, en **Villabrágima (Valladolid)** La concentración tuvo lugar en la Ermita del Cristo a las 21:30 h., con la procesión de las Secciones y banderas de Valladolid, Campaspero, Medina de Ríoseco y Villabrágima, hasta la iglesia de Santa María, donde se rezó Vísperas, se celebró la santa Misa y a continuación los turnos de vela, hasta las 7 horas de la mañana.

A partir de ese momento, la procesión con el Santísimo hasta el lugar reservado para la bendición de campos; después el regreso al templo y la

finalización de la vigilia. A destacar el acompañamiento de una buena y amplia representación de los vecinos de Villabrágima.

Al finalizar, reunión en ágape fraterno y despedida de nuestros hermanos adoradores.

El **29 de octubre**, en la iglesia parroquial de san Mateo de **Lorca** se celebró la Vigilia diocesana de Espigas para los adoradores nocturnos de la diócesis de Cartagena.

VIGILIAS DE CRISTO REY

El sábado, **19 de noviembre**, víspera de la solemnidad de Cristo Rey, tuvieron lugar algunas de estas viglias en distintos lugares. Destacamos las siguientes:

SECCIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DEL TIBIDABO EN BARCELONA

La tradicional vigilia anual con motivo de la solemnidad de Cristo Rey, fiesta patronal de la Sección, tuvo lugar en la **parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús**, en el barrio barcelonés de Gracia, donde los adoradores del Tibidabo celebran sus turnos de adoración nocturna desde su traslado en 2020. En 1960 empezaron a ponerse en marcha los primeros turnos nocturnos, y en 1966 se completaron todas las noches del año, de modo que la Adoración Perpetua en el templo expiatorio se hizo realidad. Con ello se cumplió el deseo de San Juan Bosco como centro donde el Corazón de Jesús derramara su misericordia



Abarrotaron la iglesia más de 500 adoradores nocturnos y familiares pertenecientes a los 31 turnos de adoración, entre los que se cuentan miembros de diferentes movimientos. Estuvo presidida por Mons. D. Javier Vilanova, obispo auxiliar de Barcelona.

Durante la ceremonia se entregó el distintivo de nuevos adoradores a 75 personas de todas las edades, en su gran mayoría jóvenes, y el distintivo correspondiente a un grupo de veteranos constantes ejemplares. Un grupo de 5 pequeños Tarsicios también se unió a la celebración.

El obispo D. Javier Vilanova destacó en su homilía que *"Cristo reina glorioso. El Señor nos confunde: reina muerto en la cruz; en la cruz reina en Amor; el Señor quiere con su amor reinar en nuestra vida. Cristo reina en la Eucaristía"*. Posteriormente el obispo salió a la calle para bendecir la ciudad de Barcelona con el Santísimo.

Más de 350 adoradores de la Sección barcelonesa repartidos en 31 turnos pasan todas las noches del año de 22.00 h a 6.00 h adorando al Señor.

VIGILIA DIOCESANA ORGANIZADA POR EL CONSEJO DE LA A.N.E. DE PAMPLONA

Se celebró en el **Seminario diocesano de San Miguel de Pamplona**, en una noche lluviosa y fría. Se reunieron los Consejos diocesanos de la A.N.E. y de la A.N.F.E., los Tarsicios de Pamplona, 8 y 4 Secciones de la A.N.E. y de la A.N.F.E. respectivamente, así como 3 turnos de la A.N.E. y 2 de la A.N.F.E. de Pamplona. En total, 13 banderas y unos 125 adoradores/as.

La procesión de banderas y el rezo del Santo Rosario transcurrió por las calles Egües y Baja Navarra. Se realizó una ofrenda floral a la imagen de la Inmaculada Concepción, “*La Virgen Niña*”, patrona del Seminario, que preside su vestíbulo, y prosiguió la procesión hasta la Capilla Mayor.

La Santa Misa fue presidida por D. Juan Ganuza Canals hnscc, ayudado por dos seminaristas. Después de la exposición de Su Divina Majestad, el rezo de la oración de presentación de adoradores, incluida la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, prescrita por el Papa Pío XI en esta fiesta y una oración por las vocaciones sacerdotales. Tras dos turnos de vela, con un leve refrigerio, se rezó la oración conjunta del Te Deum y Completas.

De madrugada, tuvo lugar la procesión con Su Divina Majestad, por el recorrido inverso, hasta la capilla del Seminario Menor. Tras la Bendición y la Reserva, se concluyó con el canto de la Salve Regina y la aclamación de “Viva Cristo Rey”.



Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, en el Seminario Diocesano de San Miguel
VIGILIA DIOCESANA DE LA FIESTA DE JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

OTRAS CELEBRACIONES

El **24 de septiembre**, se celebró la Vigilia-Peregrinación en la **Basílica de Nuestra Madre la Virgen del Camino**, patrona de la región leonesa.

El **8 de octubre**, en **Madrid**, en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo (**Real Colegiata de san Isidro**) junto a la tumba del santo y en su **Año Jubilar**, se celebró una solemne Vigilia en honor de san Pascual Bailón, como inauguración del curso adorador

El **14 de octubre**, inauguración del nuevo Turno nº 81 en la parroquia de Ntra. Sra. de los Apóstoles del barrio de Moratalaz, en **Madrid**.

El **15 de octubre**, inauguración de un nuevo Turno en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de **Cieza (Murcia)** Vigilia presidida por el obispo de la diócesis, Mons. D. José Manuel Lorca Planes y el párroco.

ENCUENTROS EUCARÍSTICOS

XXIV JORNADA DE ESPIRITUALIDAD ADORADORA DE LA DIÓCESIS DE VIC

Se celebró el pasado **2 de octubre** en la Casa de ejercicios de la Cueva de San Ignacio en **Manresa**.

Se inició con una conferencia del Padre Joan Prat Jorba, rector de la parroquia de Sant Josep del Poble Nou de Manresa y Consiliario de la Adoración Nocturna de la diócesis. Estuvo centrada en la importancia de la Eucaristía, “el cielo en la tierra” y “la Cena del Cordero”. Por ello, a la fiesta eucarística hemos de presentarnos con el “vestido de fiesta” del alma, esto es, habiendo



limpiado recientemente el alma con el sacramento de la penitencia. Una charla muy iluminadora, que nos llenó de ganas de celebrar con alegría los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía.

Después de la charla, una breve reunión de los presidentes de los distintos turnos de la diócesis con el presidente diocesano D. Xavier Riera y el delegado de Zona de Cataluña D. Gregorio Peña.

Se celebró la Santa Misa, presidida por el Consiliario de la Adoración Nocturna, que fue precedida de la procesión de banderas. Al inicio, imposición de distintivos a

los nuevos adoradores y a adoradores veteranos. Acabó la Misa con la exposición de la Eucaristía, la Adoración del Santísimo Sacramento y la bendición final.

Para concluir, una comida de hermandad con homenaje a los adoradores más veteranos.

RETIRO DE ADVIENTO EN MADRID

Se celebró el **27 de noviembre** en conjunto con A.N.F.E. en el Templo Eucarístico de San Martín.

NOMBRAMIENTOS

Mons. D. Ginés García Beltrán, obispo de **Getafe**, ha nombrado Director Espiritual diocesano al **Rvdo. D. José Ignacio Orbe Jaurrieta** en sustitución del **Rvdo. D. Pedro Sánchez Buendía**.

M. I. Sr. D. Luis Rodríguez Pérez, Canónigo de la Real Colegiata de San Isidoro de León ha sustituido como Director espiritual diocesano de **León** a **M. I. Sr. D. Ovidio Álvarez Suárez**, Canónigo de la Real Colegiata de San Isidoro de León.

Se agradece a ambos Directores espirituales diocesanos sustituidos su dedicación.

En la Asamblea diocesana del 28 de mayo, en **Granada**, fue elegido presidente diocesano **D. Salvador**

Ramírez Pérez. En la Asamblea diocesana del 4 de junio, en **Málaga**, fue elegido presidente diocesano **D. Gregorio Chamorro Sierra**, quien lo ejercía en funciones después del fallecimiento del anterior presidente **D. Jesús Sojo Marín** (q.e.p.d.). En la Asamblea diocesana del 11 de septiembre, en **Jaén**, fue elegido presidente diocesano **D. Juan Antonio Moreno Liébana**.

D.ª Rafaela Guillén Quintana y **D. José Luis Garraza Osaba** han renovado sus cargos como presidentes diocesanos de **Canarias** y **Pamplona**. Nombramientos confirmados por los Sres. Obispo y Arzobispo respectivos.

CALENDARIO DE EFEMÉRIDES

CXXV ANIVERSARIOS

Vigo (Tui-Vigo): pendiente fecha

Concentaina (Valencia): julio

Valladolid (Valladolid): pendiente fecha.

CENTENARIOS

Llodio (Vitoria): 3 de junio

Benferri (Orihuela-Alicante): 17 de junio (pendiente confirmación).

Además, **BODAS DE DIAMANTE** en **Argamasilla de Alba** (*Ciudad Real*) y **BODAS DE ORO** en **Elche/Elx** (*Orihuela-Alicante*), el 18 de febrero.

AGENDA - AÑO 2023



COMISIÓN PERMANENTE: 14 de enero, 17 de junio, 12 de noviembre

MESA DE TRABAJO: 15 de abril. 7 de octubre

PLENO DEL CONSEJO NACIONAL: 17 al 19 de febrero en la Casa de Ejercicios de san José en El Escorial (Madrid)

XXXV PEREGRINACIÓN A FÁTIMA: 28 al 30 de abril

XVII ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA: 10 al 12 de noviembre.

EL SUEÑO DE UNA IGLESIA EUCARÍSTICA

Durante los días 22 a 24 de septiembre, se celebró en **Matera (Italia)**, "ciudad del pan", el **27º Congreso Eucarístico Nacional Italiano**, clausurado por el papa Francisco el domingo 25 de septiembre, XXVI Domingo del Tiempo Ordinario. El evangelio de ese domingo, la parábola del hombre rico y del mendigo Lázaro (Lc 16,19-31), muestra el dramático contraste de dos situaciones contrapuestas que, por desgracia, "vemos todos los días" según puso de relieve el Papa, quien preguntó en su homilía: "¿a qué nos invita el sacramento de la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana?".

Como un primer principio, el Papa destaca que "la Eucaristía nos recuerda el **primado de Dios**". Entre el rico y Lázaro, la contradicción es muy grande si se compara la relación de cada uno con Dios. En el caso del rico "satisfecho de sí, emborrachado por el dinero, aturdido por la feria de las vanidades, no hay lugar para Dios en su vida porque sólo se adora a sí mismo". Por el contrario, Lázaro, cuyo nombre significa "Dios ayuda", "puede conservar íntegra su dignidad porque vive en la relación con Dios. En su mismo nombre hay algo de Dios y Dios es la esperanza inquebrantable de su vida".

El papa Francisco, al subrayar la imprescindible relación con Dios, señala "el desafío permanente que la Eucaristía ofrece a nuestra vida: **adorar a Dios y no a uno mismo, no a nosotros mismos. Ponerle a Él en el centro y no la vanidad del propio yo. Recordarnos que solo el Señor es Dios y todo el resto es don de su amor**". No se debe caer en la adoración de otros dioses ni de nosotros mismos. De ahí, la necesidad de la **oración de adoración**:

"Cuando, en cambio, adoramos al Señor Jesús presente en la Eucaristía, recibimos una mirada nueva también sobre nuestra vida: yo no soy las cosas que poseo o los éxitos que logro obtener; el valor de mi vida no depende de cuánto logro exhibir ni disminuye cuando tengo fallos y fracasos.



Yo soy un hijo amado, cada uno de nosotros es un hijo amado; yo soy bendecido por Dios; Él me ha querido revestir de belleza y me quiere libre, me quiere libre de toda esclavitud. Recordemos esto: quien adora a Dios no se convierte en esclavo de nadie: es libre. **Redescubramos la oración de adoración, una oración que se olvida con frecuencia. Adorar, la oración de adoración, redescubrámosla: esta nos libera y nos devuelve a nuestra dignidad de hijos, no de esclavos**".

El Papa insiste además en un segundo aspecto: "Además del primado de Dios, la Eucaristía nos llama al **amor de los hermanos**. Este Pan es por excelencia el Sacramento del amor. Es Cristo que se ofrece y se parte por nosotros y nos pide hacer lo mismo, para que nuestra vida sea trigo molido y se convierta en pan que alimenta a los hermanos".

Como "es doloroso ver que esta parábola es todavía historia de nuestros días" el Papa alienta la esperanza de que "la Eucaristía es profecía de un mundo nuevo, es la presencia de Jesús que nos pide comprometemos para que ocurra una conversión efectiva: conversión de la indiferencia a la compasión, conversión del derroche al compartir, conversión del egoísmo al amor, conversión del individualismo a la fraternidad".

En consecuencia, el papa Francisco convoca a la Iglesia a un sueño: "Hermanos y hermanas, soñemos. Soñemos una Iglesia así: una **Iglesia eucarística**"... "Una Iglesia que se arrodilla delante de la Eucaristía y adora con asombro al Señor presente en el pan; pero que sabe también inclinarse con compasión y ternura ante las heridas de quien sufre, levantando a los pobres, secando las lágrimas de quien sufre, haciéndose pan de esperanza y de alegría para todos. Porque no hay un verdadero culto eucarístico sin compasión para los muchos "Lázaros" que también hoy caminan a nuestro lado. ¡Muchos!".

Y como final de la homilía, la exhortación del Papa: "Volvamos a Jesús, volvamos a la Eucaristía.

Volvamos al sabor del pan, porque mientras estamos hambrientos de amor y de esperanza o estamos rotos por las tribulaciones y los sufrimientos de la vida, Jesús se hace alimento que nos alimenta y nos sana. Volvamos al sabor del pan, porque mientras en el mundo se siguen consumiendo las injusticias y las discriminaciones contra los pobres, Jesús nos da el Pan del compartir y nos envía cada día como apóstoles de fraternidad, apóstoles de justicia, apóstoles de paz. Volvamos al sabor del pan para ser Iglesia eucarística, que pone a Jesús en el centro y se

hace pan de ternura, pan de misericordia para todos. Volvamos al gusto del pan para recordar que, mientras se consume nuestra existencia terrena, la Eucaristía nos anticipa la promesa de la resurrección y nos guía hacia la vida nueva que vence a la muerte”.

...“Todos somos pecadores: cada uno de nosotros lleva sus propios pecados. Pero, pecadores, volvamos al sabor de la Eucaristía, al sabor del pan. Volvamos a Jesús, adoremos a Jesús, acojamos a Jesús. Porque Él es el único que vence a la muerte y siempre renueva nuestra vida”.

60° ANIVERSARIO DEL INICIO DEL CONCILIO VATICANO II

El pasado 11 de octubre, festividad del papa san Juan XXIII, el Santo Padre Francisco presidió la Eucaristía, en la Basílica de san Pedro, en conmemoración de este aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II.

En su homilía, el Papa expresó una prioridad: *“Redescubramos el Concilio para volver a dar la primacía a Dios, a lo esencial, a una Iglesia que esté loca de amor por su Señor y por todos los hombres que Él ama, a una Iglesia que sea rica de Jesús y pobre de medios, a una Iglesia que sea libre y liberadora. El Concilio indica a la Iglesia esta ruta: la hace volver, como Pedro en el Evangelio, a Galilea, a las fuentes del primer amor, para redescubrir en sus*

pobrezas la santidad de Dios (cf. [Lumen gentium](#), 8c; cap. V)”.

De un modo similar al apóstol Pedro, el Señor pregunta en todo tiempo a su Iglesia: *“¿Me amas? Apacienta mis ovejas”.* Por ello, el Papa exhortó: *“Hermanos, hermanas, volvamos a las limpias fuentes de amor del Concilio. Reencontremos la pasión del Concilio y renovemos la pasión por el Concilio. Abismados en el misterio de la Iglesia madre y esposa, digamos también nosotros, con san Juan XXIII: **Gaudet Mater Ecclesia** ([Discurso en la apertura del Concilio](#), 11 octubre 1962). Que en la Iglesia viva la alegría. Si no se alegra se contradice a sí misma, porque olvida el amor que la ha creado”.*

LA PRÓXIMA ASAMBLEA SINODAL TENDRÁ DOS SESIONES

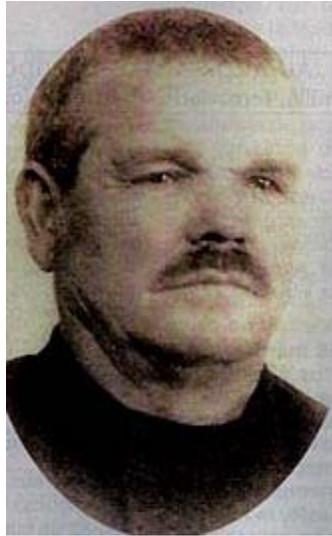
El 10 de octubre de 2021 se abrió la primera fase de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema *“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión”.* A partir de esa fecha, se inició el desarrollo de la primera fase, en las Iglesias particulares.

Tras el rezo del Ángelus del pasado 16 de octubre, el Santo Padre comunicó a la Iglesia que *“con el fin de disponer de un tiempo de discernimiento más extendido, he establecido que esta Asamblea sinodal se realice en dos sesiones. La primera del **4 al 29 de octubre de 2023** y la segunda en **octubre de 2024**. Confío que esta decisión pueda favorecer la comprensión de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia, y ayudar a todos a vivirla en un camino de hermanos y hermanas que testimonian la alegría del Evangelio”.*



ÁLVARO SANTOS CEJUDO (1880-1936). Beatificado en 2013

Nació en Daimiel (Ciudad Real) el 19 de febrero de 1880 y fue bautizado al día siguiente. El 17 de junio de 1893 fue admitido en el noviciado menor de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en Bujedo (Burgos) donde fue Hermano de las Escuelas Cristianas –La Salle– durante ocho años, tres de los cuales los pasó dando clase a los niños del barrio de las Ventas, en el colegio de Santa Susana de Madrid. Tuvo que abandonar la congregación por dificultades familiares.



Se estableció en Alcázar de San Juan y contrajo matrimonio con María Rubio siendo padres de siete hijos, algunos de los cuales, tres, murieron de corta edad. Dos serían religiosas y contaron el sacrificio que supuso para él la entrada de ambas en el convento, sacrificio vivido con generosidad y alegría pues enviudó en 1931. Recordaban sus hijas que ese año, tuvieron gastos excesivos y estaban muy escasos de dinero pero llegó el último domingo de octubre, día en que se hace la colecta para la Propagación de la Fe. Al irse a misa, dijo: «*Dame dinero para la colecta de hoy*». Le dio lo que tenían un duro y 2,50 pesetas en calderilla. Cogió la moneda de cinco pesetas. Al decirle yo: «*Padre, todavía faltan doce o trece días para cobrar*», me contestó: «*Hazte cuenta que no damos nada, que lo damos al que todo lo da, y Él hará que podamos pasar estos días con lo que tenemos en casa*». Y así sucedió. También recordaban que repetía jaculatorias, especialmente «*Señor, aumenta mi fe*» y «*Señor, ayúdame a perseverar*».

Trabajaba en RENFE dando siempre testimonio de su fe cristiana. Era verdadero católico practicante, por lo que los anticlericales lo tenían fichado. Entre ellos, compañeros de trabajo.

Era adorador nocturno en el convento de Alcázar de San Juan de los PP Trinitarios. Asistía a todas las vigiliadas de su turno



que su trabajo le permitía, aun a costa de quedarse sin cenar por haber llegado tarde de un viaje o a pesar de tener que salir pronto por la mañana y no poder descansar. Esa misma iglesia fue su última morada, ya que fue convertida en cárcel.

El 22 de julio de 1936 un grupo de fusileros registraron su casa y lo detuvieron durante unas horas. A pesar de ese aviso no dejó de ir al trabajo. El día 2 de agosto uno de sus compañeros le dijo a otro que Álvaro iba todos los días a misa, y que tenía dos hijas religiosas, por lo que lo quiso matar, pero se lo impidieron otros ferroviarios. No obstante, lo mandaron arrestar y lo llevaron a la cárcel de Santa Cruz de Mudela, donde se encontró con tres sacerdotes y cinco Hermanos de La Salle. Con ellos rezaba el rosario y se animaba a testimoniar su fe. Recibió la corona del martirio un mes más tarde: el día 17 de septiembre por la tarde lo llevaron a Alcázar de San Juan y lo encerraron en el ex convento de los Trinitarios. Esa misma noche lo llevaron al cementerio y lo fusilaron. Tenía 56 años. El día 17 de septiembre de 1997 sus restos fueron exhumados y trasladados a la iglesia de los Trinitarios de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

Contó una nieta, en el semanario Alba de 7 de junio de 2013, una anécdota que refleja su carácter. Una tarde ella estaba enfadada con sus primos y él le enseñó a saber perdonar: "*Me encontré a mi abuelito que llegaba a casa y me dijo: 'Mira Conchi, llévate siempre en esta vida una mira, un objetivo, el de hacer mucho bien y no mires a quién'*".

En otra ocasión, recuerda que le dio diez céntimos para dar una limosna a un pobre y le dijo: "Dile, que yo te oiga: 'Tenga usted, señor'." No, es un pobre contesté. '*Es un señor -me insistió- y le vas a decir: 'Tenga, cójala por amor a Dios'*'. Y no olvida que cuando iban a comer, les hacía dar gracias a Dios y añadir después: "*Pero procura dársela también a los niños que no tengan*".

“LA LÁMPARA DEL SANTUARIO” - PROSPECTO DE 1871

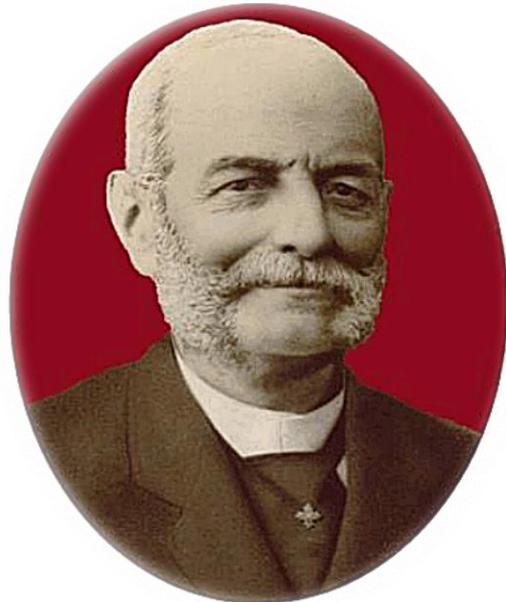
Al empezar el segundo año de esta pobre publicación, no podemos menos de elevar ante todas las cosas humildes acciones de gracias a Dios por habernos permitido terminar el año anterior, y dar en él fin y término a la tarea emprendida para su mayor honra y gloria, a pesar de nuestra notoria insuficiencia y total falta de recursos para costear la Revista.

Por el favor de Dios muy cerca de ochocientos suscriptores tenemos hoy y esperamos en la Divina misericordia, y en la cooperación de nuestros lectores, que seguirá aumentándose el catálogo de los abonados, con cuyo óbolo vive esta pequeña obra eucarística.

Hechas estas indicaciones, hemos pensado inaugurar el segundo tomo con la misma idea y bajo el mismo título que sirvió al primero de introducción, y de epígrafe al presente artículo porque la luz sacramental, por decirlo así, es un tesoro de recuerdos y tiene una significación llena de misterios.

La Lámpara que arde en el Santuario como atestiguando la fe de la Iglesia Católica en la presencia real de Jesucristo en la hostia consagrada, es al propio tiempo una pequeña figura del augusto misterio de la Trinidad Beatísima; es una imagen de aquella lucerna ardiente en el lugar tenebroso de que hablan los libros santos; es un pequeño reflejo de la lumbre indeficiente que, según la frase de la Iglesia, es uno de los nombres del Verbo Divino y es un mensajero de la Iglesia militante, que da testimonio de la perenne intención que mantienen los fieles de acompañar al Señor en su vida sacramental.

Esta bugía, encendida por la Providencia Divina, pudo ser comparada por S. Gregorio a la que encendía la mujer del Evangelio para hallar y buscar con solicitud la dracma perdida. A semejanza de aquella, la mujer fuerte del universo, es decir, la divina Piedad, subvierte y trastorna la casa de la creación y sufre las malas obras de los pecadores, solo por ver de encontrar entre ellos, y salvar del naufragio de la condenación eterna, el alma predestinada que tan cara costó a nuestro Redentor; es la linterna del Guarda nocturno, que como Dios y hombre verdadero, vela amoroso el sueño del justo y del pecador, orando y vigilando mientras dormimos, para alejar de nosotros las asechanzas de nuestros enemigos; y por eso, uno de los más célebres místicos de la edad moderna, de



acuerdo con S. Gregorio, si no es infiel la memoria, dice que al Señor del Tabernáculo puede apropiarse aquel verso: *Custos, quid de nocte?* Celoso guardián de este mundo, ¿qué nos decís de la noche del siglo?

La luz encendida delante del Sagrario, a pesar de ser una pobre criatura, vive, y luce, y arde y difunde su vida, su claridad y su fuego hasta el último rincón del templo habitado por Dios vivo, vía, verdad y vida del hombre en este valle de lágrimas.

La Lámpara, en fin, y por eso tomamos su nombre, por lo pequeño, humilde, insignificante, y aun por la escasa luz que despide, y por el poco calor que da, y por la frágil vida que alcanza, expuesta como se halla al soplo del cierzo, o a la menor corriente del aire, o al más ligero movimiento que se la imprima, es una figura casi exacta de nuestra humildísima publicación.

Hay en ellas, en esta como en aquella, una poquita vida y un tenue espíritu, una pequeña luz y un átomo de calor; pero tan menguada la vida, tan pobre el espíritu, tan tibia la luz, que, considerando nuestra incomparable miseria, y los embates a que la misma nos deja expuestos, resulta para nosotros un milagro de la gracia divina que de esta sentina en que nos hallamos sumergidos se levante por el favor de Dios una luz siquiera pálida a despecho de nuestra indignidad, como los fuegos fatuos que suben de un cementerio, y como la azucena que brota del cenagal.

¡Pobrecitos de nosotros, seculares en su mayor parte, escasos de ciencia y más aún de espíritu sinceramente devoto! ¿quién nos animó a tamaña empresa? Solo la fe, gracias a Dios; pero ¿qué mano no tiembla al trazar las líneas que han de consagrarse al amor de un Dios hecho hombre?

Haced, Señor mío Jesucristo, que al resplandor de aquella luz que nos sirve de faro y de enseña, podamos decir en el año que comienza, algo digno de vuestra infinita bondad en el adorable Sacramento.

Pero volviendo a la significación de la luz eucarística, y perdónesenos la digresión, séanos permitido decir algo de su sagrado simbolismo.

Muchos teólogos, y si no estamos equivocados, Sto. Tomás, comparan la luz al Padre Eterno; sus rayos que iluminan, al Hijo, y el calor que da, al Espíritu Santo. Vive, y arde, y obra en su género la lumbre, como Dios Padre, a quien se atribuye el poder; alumbrá, y luce, y descubre lo oscuro, como Hijo de Dios, origen de la sabiduría; y enciende, y quema, y transforma, y funde, y derrite, y consolida, y asimila a sí el fuego, la luz, como el Santo Espíritu en quien reside el amor.

En la lumbre, pues, muy especialmente, como en todo, está viva y se ve reproducida una imagen de la Santísima Trinidad, porque lo indefinido es lo más cercano, si hubiese algo cercano, a lo infinito; y de la luz también salen otras luces, y otras, y otras, sin quitar nada a la luz primitiva ni carecer ninguna de las encendidas en ella, de las tres condiciones de vivir, lucir, y quemar, que aquella tenía.

Y por eso tal vez, entre otras razones que nuestra ignorancia desconoce y que nuestra humildad respeta, llama la Iglesia Santa al Verbo Divino *Lumen indeficiens*, Luz indefectible.

Bendita sea, por tanto, la más bella de las criaturas inanimadas, a quien fue otorgado el privilegio de afectar una especie de vida, dar resplandor y calor, que nos representan y significan la adorable Trinidad, una en esencia y trina en personas.

Bendito sea el fuego, que es al fin foco de luz y cuyo principio se pierde, por expresarlo así, en las tinieblas de los primeros días del mundo que habitamos, y cuyo destino tremendo estará eternamente ejercitándose en las almas y en los cuerpos de los precitos.

Silenciosa y humilde, pobre y activa, insignificante ante la faz del sol, y útil y resplandeciente en las tinieblas de la noche, es también la luz la figura de la ilustre alma humana, que es oscura y pálida ante Dios que puso su

tabernáculo en el Sol, y vive, reinando en el orden de la creación como salida de la boca del Excelso.

Registrando la Santa Biblia se encuentra que una de las primeras figuras de la venida del Señor, en la vocación de Moisés, fue la luz que despedía la zarza encendida; y la luz también fue testigo de la presencia de Dios cerca de su pueblo, en la nube misteriosa que lo guió a través del desierto en su peregrinación mística a la tierra de promisión.

Y la luz y el fuego sagrado, que siempre debía conservarse, fue anuncio, imagen y profecía perenne de la venida en medio de los tiempos, de aquella lumbre indeficiente y Padre y autor de las luces, como llama la Iglesia Santa al Hijo de Dios vivo, que debía encarnarse en las purísimas entrañas de María.

Y lumbre mística y fuego profético era aquel que enterrado por los israelitas antes de la cautividad de Babilonia, pareció después en tiempo de Nehemías, como lodo que vertido sobre el sacrificio, lo encendió, simbolizando el fuego y el resplandor verdadero de la Divina esencia que enterrado por tres días, había de aparecer más brillante después, y que luego, como aquel cieno vertido sobre el holocausto, produjo también un fuego ardiente, que consume por el amor y la contrición nuestras culpas. Y así lo recuerda el Ritual Romano en la bendición del fuego sagrado, que debe representar al Hijo de Dios resucitado, y en aquel fuego, sacado de la piedra misteriosa, se encienden las lámparas y las luces del altar, lámparas que ya no deben extinguirse, no mediando descuido, en el año sagrado.

Desde la columna de fuego y de nube que, según el capítulo XIII del libro del Éxodo, sirvió de faro y dio sombra a los hijos de Israel a su salida de Egipto, puesto que en ella iba el Señor guiando y defendiendo su pueblo escogido, se multiplican a nuestros ojos los símbolos y las figuras realizadas de algún modo en la luz del Sacramento del altar.

Hay algo en la humilde lámpara de aquel candelero de oro, que mandó Dios fabricar a Moisés cuando promulgó la ley en el Sinaí, para colocar en el Tabernáculo portátil, delante del Arca de la Alianza; pues esta magnífica representación de la Iglesia de Jesucristo, que pesaba, según el P. Scio, ochenta y dos libras de oro puro, era un anuncio profético que esta pobre lumbrera realiza, aunque ésta sea sola y aquella tenía siete vasos de frente.

Lo mismo puede decirse del otro candelero de oro de que habla al mismo Moisés el Señor en el capítulo XXVI, y de la lucerna que había de arder con aceite de olivas siempre, conforme a lo que resulta

literalmente del verso 20 de dicho capítulo y de los versos 7 y 8 del capítulo XXX del Éxodo, y del que le mandó colocar más tarde el Señor a Salomón en el atrio del gran Templo, o delante del Propiciatorio, candelero que debía también ser de oro puro, como los diez candelabros que se colocaron por el mismo Rey en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

Allí brillaba, en efecto, la esplendidez y la magnificencia de las figuras, porque aquel rito era figurativo; aquí, por el contrario, toda aquella exterioridad vino como a desaparecer, haciendo lugar a una pobre luz que sin embargo da testimonio al creyente de que en el Tabernáculo reside personalmente Jesús, Dios y hombre verdadero, Jesús tan rico de amor y de caridad, como pobre y humilde y escondido en apariencias, realizando así, como suele, grandes misterios de misericordia bajo las especies eucarísticas, y en la penumbra y la soledad.

El fuego de la Zarza incombustible y la lumbre de la Columna de nube, y el candelero de oro y especialmente el que tenía luz perpetua delante de los panes de proposición en el gran templo de Jerusalén, y aun el rayo del Sinaí y el fuego que consumió los sacerdotes sacrílegos del Antiguo Testamento, y el que devoró las ciudades de Pentápolis, eran profecías que vienen a realizarse y como a compendiarse en la luz tibia que arde en el Presbiterio delante del Rey pacífico que ha sido magnificado y que se ha rebajado por amor a la condición que le da la forma Sacramental en el tabernáculo.

La misericordia y el amor de un Dios, han desmentido, en cierto modo, la palabra del Profeta, porque parece que *la mano del Señor se ha abreviado*, convirtiéndose en mansísimo cordero el León de Judea, disfrazándose bajo los velos eucarísticos el Rey inmortal de los siglos, Dios y hombre verdadero, y condenándose a la misión dulcísima de hostia y

sacrificio, sacerdote y víctima, intercesor y vigilante del pobre pecador, como para esperarle si le busca, El supremo Juez de los vivos y de los muertos.

Y ante su presencia augusta, arde y se agita como pequeña señal de aquel vigilante asiduo, una lucecita humilde que reemplaza los fuegos terribles del Antiguo Testamento.

Al que tronaba en el Sinaí convenía la luz fulgurante del rayo; al que murió de amor y de dolor en la cruz por salvarnos, viene bien por enseña la pobrecita, moribunda lámpara del Santuario.

Signo tremendo era aquella lumbre de Poder y de la majestad; signo tierno es esta luz del cordero que ha sido sacrificado, y que vino a traer la paz y la salvación al mundo pecador.

A tales imágenes, a tan dulces símbolos, a consignar tan interesantes recuerdos corresponde el título de nuestra pequeña Revista. Solo falta que tomando también metafóricamente la lámpara sagrada por foco y centro de donde se irradian y en que se inflamen y enciendan en nuestras producciones periódicas, repitamos nosotros e invitemos a repetir a nuestros lectores con la Iglesia Santa en el Oficio divino del sábado de la Semana mayor, aquella preciosa oración.

“Señor y Dios Padre omnipotente, luz indefectible que eres autor de todas las luces, bendice esta humilde y pobre lámpara, que santificada y bendita por ti, que iluminaste todo el mundo, nos consiga que de aquella lumbre nos iluminemos y encendamos en el fuego de su claridad, y como iluminaste a Moisés a la salida de Egipto, así ilumines nuestro corazón y nuestros sentidos, para que merezcamos llegar a la vida y a la luz eternas. Amén”.

(La Lámpara del Santuario Tomo II, 1871 págs. 1-7)



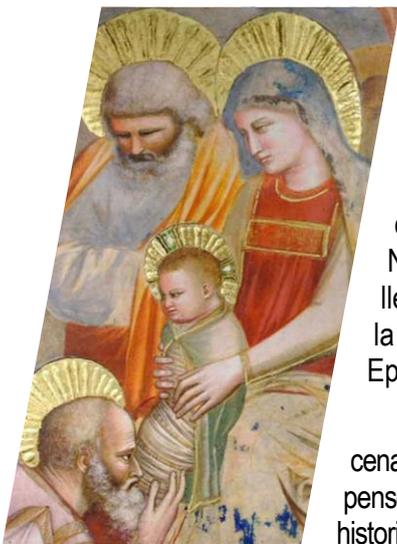
ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria
(Con licencia eclesíastica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia"

(Luis de Trelles)



Y POSTRÁNDOSE LE ADORARON (san Mateo 2)

En este mes de enero, después de la Navidad, entramos de lleno, como cada año en la celebración de la Epifanía del Señor.

Recordemos la escena narrada por san Mateo y pensemos que esta pequeña historia tiene todo lo que tiene que tener nuestra Adoración Nocturna; veámoslo:

"Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle»".

Estando Jesús en la Eucaristía, unos adoradores que venían de los afanes del mundo, buscan al "Rey de los judíos que ha nacido" porque han conocido la fe y le buscan para adorarle.

"En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel». Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: «Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño".

¡Qué terrible texto el de san Mateo! ¡Cuántos, conociendo las Escrituras, conociendo la palabra de Dios, conociendo el mensaje de la Iglesia, solo lo utilizan para destruirla! El conocimiento de la realeza de Cristo "sobresalta" a Herodes porque estaba orgulloso de su poder, "sobresalta" a toda una generación asentada en su

propia comodidad, en su propio egoísmo, incapaces de descubrir la verdad, pese a las Escrituras, los milagros, los mensajes... La ciencia moderna es capaz de precisar los datos para conocer a Dios nuestro Señor, pero "sobresaltados" al descubrir que es el Rey, no quieren postrarse y adorarle. Tantas leyes que atentan contra Dios y contra la naturaleza, no hacen más que hablar del "sobresalto" de este mundo y su voluntad de no postrarse y adorarle.

"Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño".

Atraídos por la misteriosa lámpara que ilumina los templos, nos dejamos guiar hasta el sagrario, cerca de Él, donde está el niño realmente presente.

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría.

Y al ver la lámpara nos llenamos de inmensa alegría. Esta es la identidad de los verdaderos adoradores, la inmensa alegría de los que siguen la estrella, la inmensa alegría de la fe.

Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron.

Y postrándose, le adoraron. Este es el resumen de nuestra obra, lo más importante. Todos los adoradores deberíamos tener grabado esta frase del pasaje evangélico. Y postrándonos adoramos a la Eucaristía.

Abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

Y luego sí, le ofrecemos nuestro homenaje, nuestras pobres personas, pero llenos de cariño, mientras le reconocemos como Dios, como Rey y como Hombre. Y, discretamente, volvemos a nuestra vida, llevando, con inmensa alegría, el dulce olor a Cristo.

Santos Reyes Magos, rogad por nosotros, rogad por la Adoración Nocturna, rogad por este mundo que desprecia las estrellas que nos guían hasta el Señor, y que todos sepamos ver en aquel niño o en aquel trozo de pan, a Dios, al Rey, al Señor.

HOGAR NAZARET es el grito de Cristo en la cruz. Es imposible no ver a Cristo entre los más pobres de los pobres y no sentir su presencia en cada uno de ellos.

No podrás cambiar el mundo, pero sin duda puedes cambiar el mundo de estos niños para siempre. Si quieres, informarte y colabora www.hogarnazaret.es/

Número de cuenta para los donativos: IBAN ES32 2100 5450 6102 0009 4211



Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org